

## CONFERENCIA

### LA FASE SUPERIOR Y ULTIMA DEL SOCIALISMO\*

Vitaly Naishul\*\*

Tradicionalmente se ha visualizado a la Unión Soviética como una economía gobernada por un sistema de planificación centralizada en el cual la asignación de recursos se realiza a través de órdenes. En dicha realidad el Secretario General del Partido Comunista, el Comité Central del Partido o el Comité de Planificación de la Unión Soviética elaboran el marco que regirá la economía soviética. Este marco se transmite por medio de órdenes a los ministerios, departamentos, asociaciones y

\*El título del ensayo parafrasea el nombre de la famosa obra de V. I. Lenin *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

Gran parte del material usado en este artículo se basa en el trabajo realizado por el autor en colaboración con V. M. Konstantínov y Y. M. Rodny, entre 1979 y 1985, publicado en su parte sustancial en *Tekhnologiya planovogo upravleniya* [La tecnología de la administración planificada] (Moscú: CEMI de la Academia de las Ciencias de la URSS, 1986).

\*\*Graduado en Matemáticas, Universidad de Moscú. Investigador de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética y Asesor del Parlamento de la URSS. Anteriormente se desempeñó como Investigador del Instituto de Investigación Científica en Economía del Comité de Planificación del Estado y participó en la elaboración del proyecto de Planificación Prospectiva para la Unión Soviética denominado "Programas Complejos de Progreso Tecnológico y Científico y sus Consecuencias Socioeconómicas".

empresas, siendo en estas últimas transformadas en metas de producción.

Sin embargo, sostiene el autor, desde Brezhnev en adelante ha operado una organización económica denominada "mercado burocrático". En ésta, el proceso de toma de decisiones no se realiza a través de comunicación de órdenes sino que de consultas, proposiciones y transacciones en distintos niveles de la jerarquía administrativa. Según Naishul, este sistema representa la última fase de la economía socialista, aunque reconoce que su implementación genera la destrucción del sistema al dar origen a un mercado de bienes y servicios, pero también de cargos, beneficios y ascensos, todos "bienes" de valor en el sistema soviético y que son, por lo tanto, objeto de "intercambio".

Este mercado burocrático surgió como consecuencia de la crisis del sistema de planificación centralizada, y constituye el primer paso en la solución de ésta. Sin embargo, señala el economista ruso, la solución definitiva a dicha crisis pasa por la implementación de una economía de mercado. Al tornarse la economía más compleja y diversificada, el sistema de planificación centralizada falla en lograr un control efectivo de la actividad económica, lo que ocasiona desajustes entre la oferta y demanda de bienes y de recursos productivos. Esto lleva a una paralización de los procesos productivos al faltar los recursos y, consiguientemente, a una escasez de bienes de consumo.

Se plantea en este trabajo, entonces, que la única vía para lograr un crecimiento económico estable y un mayor bienestar de la población consiste en avanzar hacia una economía de mercado con precios libres, mercados laborales flexibles y privatización de empresas controladas por el Estado.

**D**e acuerdo a un punto de vista muy difundido, la economía de la Unión Soviética es administrada desde la cima por órganos directivos. Tanto el Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), como el presidente del Consejo de Ministros, el Comité Central del Partido o, peor aún, el Comité de Planificación de la Unión Soviética, elaboran los planes o sus lineamientos generales. Tales planes posteriormente descienden de manera jerárquica a los ministerios, departamentos, asociaciones y empresas, donde son transformados en metas de producción para estas últimas.

Así gobierna el país el sistema de administración imperativa [*administrativno komandraia sistema*]...

Quienes realizaban el análisis de la rutina económica en los años de Brezhnev veían nuestra realidad desde una óptica muy diferente. De acuerdo a esa visión, en el país no regía un sistema de planificación imperativa [*administrativno komandraia sistema*], sino que la llamada "economía de obtención de aprobaciones" [*"ekonomika soglasovaniia"*], un intrincado mercado burocrático que opera sobre la base de transacciones ejecutadas por las autoridades y por los individuos. A diferencia del mercado tradicional de bienes y servicios a cambio de dinero, en el mercado burocrático no se intercambian única y necesariamente bienes materiales (productos, bienes de consumo y acceso a privilegios y ascensos), sino también poder y sometimiento, normas y excepciones a las disposiciones legales vigentes, posición social y, en general, todo aquello que tenga algún valor dentro del sistema. Así, puede conseguirse que el director de una empresa acepte despachar una partida adicional de cañerías de acero o conceda un permiso ilegal para pasar por alto una instrucción, por ejemplo, a cambio de un ascenso en su carrera burocrática.

Al igual que el mercado de bienes, el mercado burocrático posee mecanismos espontáneos de autorregulación. Lo que allí sucede depende de todos los participantes y de ninguno de ellos en particular. El mercado burocrático reprime con eficacia las acciones de actores tan importantes como el Comité Central del PCUS o el Consejo de Ministros de la Unión Soviética. Las decisiones y actos de tales órganos relativos al reforzamiento, mejora, perfeccionamiento, rechazo y creación o puesta en marcha de experimentos y reformas radicales de gran envergadura, por lo general apenas remueven de manera superficial el pantano de la economía nacional. Es de notar que la ausencia de culpables y la presencia de víctimas, algo tan característico de nuestro país, no constituye un rasgo propio de la economía imperativa, sino de la economía de mercado.

Una característica común de los mercados tradicional y burocrático es su susceptibilidad a la coerción. En ambos contextos la aplicación de medidas coercitivas tiene efectos negativos para la economía, los que son aún más destructivos en el caso del mercado burocrático. La intervención ostensible en los procesos normales del comercio burocrático, así sea con las mejores intenciones, sólo empeora los resultados, de por sí nada brillantes, del funcionamiento visible del mercado, destruyendo el difícilmente alcanzado equilibrio económico.

Asimismo, el mercado burocrático presenta varias características distintas y contrarias al mercado tradicional. Este último opera sobre la base

de los derechos económicos de los participantes, en tanto que el mercado burocrático lo hace sobre la base de deberes.<sup>1</sup> La actividad económica en el mercado tradicional se origina en la abundancia; en el mercado burocrático, en cambio, en la escasez; y la competencia se da, respectivamente, en las esferas de la producción y el consumo.

En este trabajo analizaremos la génesis del mercado burocrático en la Unión Soviética, sus características principales; sus consecuencias socioeconómicas y la posibilidad de reformarlo. Intentaremos demostrar que el mercado burocrático de la era de Brezhnev representa el mejor sistema que una economía socialista puede lograr, y que cualquier intento por perfeccionarlo o modificarlo sólo puede empeorar sus resultados. En último término, entonces, sólo cabe su sustitución, no su reforma.

La economía brezhneviana representa la etapa superior y última del socialismo, que se enlaza con el futuro por medio del verdadero mercado, habiendo creado las premisas para ello en la forma de un antimercado burocrático. La economía brezhneviana nació del sistema imperativo estalinista, del cual heredó casi intactas sus instituciones formales. Comenzaremos con una descripción sucinta del modelo estalinista; luego haremos una breve reseña del período de transición de una economía imperativa a una "economía de obtención de aprobaciones" [*ekonomika soglasovani*]; finalmente analizaremos en detalle el funcionamiento del sistema de mercado burocrático y los intentos por reformarlo.

Antes de entrar en la parte medular de este artículo, es preciso formular algunas observaciones metodológicas. Daremos aquí explicaciones económicas a acontecimientos dramáticos de nuestra historia económica, lo cual no significa que para el autor éstas sean las únicas o las más importantes. Siendo economista, no discutiré la importancia relativa de los distintos factores, sino que me centraré prioritariamente en las regularidades económicas.

A lo largo del texto el lector encontrará muy pocas referencias a la influencia que han tenido en el desarrollo económico del país las acciones de los individuos, incluso de aquellos dotados de gran poder. La razón de ello es que considero que el funcionamiento de la sociedad es básicamente el resultado de la interacción entre las circunstancias y el conjunto de ideas existentes. La ineptitud de muchas figuras políticas que en la historia han desempeñado los roles de grandes villanos o benefactores, no deja lugar a dudas acerca de que su contribución personal al desarrollo de los acontecimientos

<sup>1</sup>Según declaración verbal de V. Shirwin.

tecimientos es insignificante. Dicha visión de la evolución histórica se justifica, además, porque orienta al analista hacia el descubrimiento de regularidades en aquellos casos en que la actitud contraria le llevaría a explicar los sucesos en función de actos arbitrarios de personajes históricos.

El analista contemporáneo de la economía soviética debe elaborar sus conceptos en condiciones bastante difíciles, pues numerosos hechos de la historia económica de la Unión Soviética aún no forman parte del bagaje científico corriente, y son desconocidos, incluso, para los expertos en el tema. Por ello, hasta la descripción más realista presenta inexactitudes que serían inaceptables para un trabajo científico realizado en otras circunstancias. El autor pide excusas a los lectores, y especialmente a los expertos, por todas estas faltas que resultan molestas al oído, como una nota falsa molesta el oído de un músico.

### **Los descubrimientos de Stalin**

El sistema económico estalinista había encontrado su lugar en la historia, pues probaba ser capaz de resolver los problemas que afectaban al país en aquel entonces, haciendo uso de los recursos disponibles. Su advenimiento y existencia fueron posibles gracias a las condiciones tecnológicas, ideológicas, históricas y culturales que le precedieron, cada una de las cuales fue en un momento dado el "hacha de Raskolnikov", la que apareció justo en el momento y lugar apropiados para la perpetración del crimen. A continuación nos centraremos en el problema de cómo el sistema estalinista respondió a los problemas tecnológicos que debió enfrentar y, de paso, aludiremos a su interacción con otras esferas de la vida pública.

A fin de hacer una descripción más gráfica de la interacción entre tecnología y sistema de administración de la actividad económica, en las dos secciones siguientes introduciremos algunas nociones que estimamos son de utilidad para describir los modelos económicos de Stalin y de Khrushchev-Brezhnev y para poder compararlos con el sistema occidental de economía de mercado.

#### **Lenguaje tecnológico**

El conocimiento tecnológico disponible en la sociedad ofrece una amplia gama de tecnologías apropiadas para una utilización racional. El sistema de administración de la economía nacional (sea éste imperativo o de

mercado) debe establecer relaciones económicas entre estas tecnologías. Para ello se deben asignar recursos a cada tecnología en uso, y distribuir sus productos terminados entre otras tecnologías. Se puede imaginar la producción social como un cuadro tecnológico donde las ciudades corresponden a las tecnologías y las calles al flujo de recursos.

Cada proceso productivo requiere del abastecimiento de los insumos necesarios según la tecnología empleada; a su vez, la producción de cada insumo requiere de otra serie de recursos. En consecuencia, la obtención de cada producto puede ilustrarse en el cuadro tecnológico en forma de las raíces de un árbol, figura que refleja las múltiples etapas de procesamiento de los insumos hasta la obtención del producto final. Una vez que se han establecido los objetivos de producción, deben programarse la producción y abastecimiento de todos los insumos que integran las raíces del árbol. El problema es determinar en qué cantidad.

Gran parte de la tecnología moderna de producción se caracteriza por la rigidez de recursos, por cuanto deben mantenerse determinadas proporciones en el volumen de los insumos. Si en la producción de automóviles disminuyese a la mitad el abastecimiento de cualquier componente, así fuera el más insignificante, por ejemplo una pequeña goma para los limpiaparabrisas, se reduciría también a la mitad la producción total de automóviles. Y todos los otros insumos quedarían detenidos, al menos por un tiempo.

Así, toda tecnología determina la cantidad de recursos que se requiere para obtener una unidad de producto terminado. Estos coeficientes, que en adelante llamaremos "normas tecnológicas", están determinados más allá de la esfera de las decisiones económicas, son exógenas respecto de la economía.

Al analizar la economía en acción es de utilidad considerar como tecnología no sólo los procesos de producción sino también a las personas que participan en la actividad económica y en la reproducción de la fuerza de trabajo. Pero el hombre es un ser muy vasto, no sólo en el aspecto moral, como lo señalara Dostoyevsky, sino también en el plano económico. El ser humano es en sí una tecnología bastante elástica en relación con los insumos (se puede reemplazar un producto de consumo por otro) y con su potencial de aplicación en la producción. Por ejemplo, un campesino libre dedicado a la agricultura puede transformarse en un prisionero político cuyo trabajo forzado sirve a la construcción del edificio del comunismo. Sin embargo, la elasticidad del consumo y de la actividad productiva del hombre no es infinita. En cuanto al consumo, debe asegurarse un cierto grado de nutrición; en tanto que el grado de universalidad del trabajo depende en gran

medida de las cualidades físicas e intelectuales del trabajador, así como del tipo de educación recibida.

Si pensamos en el hombre como una tecnología específica de producción, podemos considerar, consecuentemente, que los bienes que consume son insumos para realizar su actividad, lo que permite completar un número de flujos de recursos en el cuadro tecnológico. Pero aún así, dicho cuadro no habrá quedado completo del todo. Por un lado existen industrias cuyos productos no tienen un significado económico directo (por ejemplo, la producción militar), lo cual quiere decir que existen flujos de producción que no van a ningún lugar. Por otra parte, la Madre Naturaleza nos ofrece recursos que ella misma produce, de modo que hay flujos de recursos que no proceden de ningún lugar.

Además, como es sabido, la actividad económica exterior hace posible el intercambio de bienes. Dejando a un lado lo que está ocurriendo en otras economías, el mercado internacional puede ser visto como una "caja negra" cuyos flujos de entrada y salida no están relacionados tecnológicamente, como si se originaran de la nada y no tuvieran destino. Veremos a continuación que esto era la base de uno de los "milagros" tecnológicos del sistema estalinista.

### Estructuras tecnológicas

Supongamos que el tamaño de las ciudades y que el ancho de las calles en el cuadro tecnológico corresponden a volúmenes de producción e intensidad de los flujos de recursos, respectivamente. En este caso, el cuadro tecnológico ilustra paso a paso los cambios que ocurren en la producción social.

Como en la era preindustrial no se hacía uso intensivo de tecnologías, el cuadro consistía en una red de ciudades y caminos de similar capacidad. Luego, en la era de las máquinas y, en particular, con la producción en gran escala (siglo XIX y primera mitad del siglo XX) aparecen en el cuadro grandes ciudades y "carreteras" que corresponden a los procesos productivos intensivos. Posteriormente, a raíz de la industrialización en pequeña y mediana escala durante la segunda mitad de nuestro siglo, aparece una red de pequeñas ciudades y caminos con una alta capacidad agregada, en tanto que las carreteras pasan a tener una importancia relativa menor.<sup>2, 3</sup> A nuestro juicio, tanto la sociedad preindustrial como la

<sup>2</sup>El hecho de incrementar la escala de producción no es en absoluto la llave maestra para el mejoramiento de su eficiencia. Toda tecnología de gran escala requiere estandarización de los recursos empleados, y no puede utilizar las

postindustrial se caracterizan por una estructura tecnológica desagregada, en cambio en la sociedad industrial predominan las tecnologías de gran escala.

El tipo de estructura tecnológica tiene gran influencia en los mecanismos de planificación centralizada. El efecto económico de las tecnologías de gran escala en los procesos productivos es igual a la suma de los efectos de un gran número de tecnologías menos intensivas. Al mismo tiempo, la planificación del flujo de recursos no requiere de más trabajo que otras tecnologías. Por ello, el predominio de tecnologías de gran escala simplifica los procedimientos de administración centralizada. En lo que respecta a la economía de mercado, en cambio, las tecnologías de gran escala muchas veces se convierten en monopolios y en oligopolios, socavando así la estabilidad del sistema. La disposición tecnológica, por su parte, contribuye, a la prosperidad del mercado, pero es fatal para el sistema administrativo de control de la actividad económica.

Las estructuras tecnológicas, asimismo, influyen enormemente en la vida social. Las tecnologías de gran escala requieren trabajadores estándares y, por consiguiente, una educación estandarizada. También precisan de consumidores estándares y, en consecuencia, las demandas de la población se deben igualar y unificar.

Antes de terminar con la revisión de los aspectos tecnológicos y de retomar la economía estalinista, vamos a introducir otro término que usaremos en extenso más adelante. Denominaremos "núcleo tecnológico de la producción social" al conjunto de tecnologías cuyos productos son ampliamente usados en toda la economía o, en otras palabras, están presentes en las raíces conductoras de insumos para muchos árboles.

propiedades individuales de los mismos. Por ejemplo, una línea de ensamblaje no va a ser mucho más eficiente porque en ella trabajen muchos operarios rápidos; en consecuencia, sólo habrá una subutilización del potencial de esos operarios. Además, las tecnologías de gran escala producen bienes para un consumidor promedio que no existe en la realidad, y, por lo mismo, su utilidad es menor a la de los bienes manufacturados conforme a pedidos individuales. Finalmente, la tecnología de gran escala se adapta con menor facilidad a los cambios que aquellas de pequeña y mediana escala.

<sup>3</sup>El proceso de reestructuración del cuadro tecnológico puede ser comparado con el desarrollo de una red de caminos en un terreno irregular. Una carretera puede ser tan eficaz que aun cuando fuera necesario hacer una circunvalación para llegar a ella, resultaría más rápido que el camino directo. Por otra parte, una red bien diseñada de pequeños caminos puede reducir el uso de las carreteras.



## Dilemas económicos

El sistema estalinista de control económico fue en sí un medio para la necesaria modernización de la economía de nuestro país; fue concebido como la creación de un poderoso complejo industrial y militar y de un núcleo tecnológico moderno, conformado por empresas de industria pesada. En esa época, Rusia presentaba una aguda escasez de bienes de capital y equipos modernos como para realizar esa tarea. Sus recursos sólo le permitían fomentar el desarrollo de grupos relativamente pequeños de industrias modernas que habían sido creadas antes de la Primera Guerra Mundial. Por esa razón, la modernización económica sólo podía llevarse a efecto mediante la importación de maquinarias y equipos de alta calidad desde Occidente.

Desde el punto de vista económico había dos modalidades posibles de importación: centralizada y descentralizada. Si las tecnologías a importar hubiesen sido del tipo desagregadas, la única modalidad de importación factible habría sido la descentralizada (la cual requería de un medio social empresarial ideológicamente inaceptable). Pero como en aquella época había un predominio de tecnologías de gran escala tanto en el complejo industrial militar como en la industria pesada, una vía completamente nueva a la industrialización planificada estaba abriéndose. Puesto que la experiencia occidental había permitido conocer los parámetros de los flujos de insumos, éstos pudieron ser aplicados a la realidad soviética, llevándose a cabo, de manera centralizada, complejas compras de tecnología en el exterior.

Sin embargo, pese a esta modernización centralizada, había dos posibles vías de desarrollo a seguir. Las importaciones se podrían haber financiado mediante créditos externos o bien restringiendo el consumo interno para disponer así de productos para exportar. Se optó por esto último, lo que además de ocasionar una enorme cantidad de víctimas, llevó a la destrucción total de las industrias de bienes de consumo del país, desde la producción agrícola hasta la industria ligera. Estas industrias nunca volvieron a recuperarse, pese a las inversiones que en ellas se hicieron.

La importación de bienes de capital desde Occidente fue la columna vertebral del sistema económico estalinista. La connivencia de políticos e intelectuales de Occidente y el activo apoyo de los capitalistas hicieron posible la adquisición de equipos modernos a cambio de bienes tradicionales rusos, extraídos a la fuerza de campesinos hambrientos o producidos en condiciones horribles por los prisioneros del Gulag. Si en aquel entonces los países occidentales hubiesen cumplido sus propias leyes, prohibiendo la compra de bienes producidos por el trabajo de esclavos, la economía de Stalin ni siquiera habría sobrevivido un quinquenio.

El comercio con Occidente, interrumpido en el período de postguerra a raíz de la guerra fría, dejó de ser una valiosa fuente de bienes de capital de calidad. Por un tiempo, fue reemplazado por las reparaciones de guerra exigidas a la Alemania derrotada.

Para analizar el problema de la industrialización forzada emprendida por el país durante los años treinta, es necesario revisar sus antecedentes. Se requería una tasa de inversión sumamente alta debido a que ésta había sido bajísima durante los diez años de experimentos económicos bolcheviques que la precedieron: los llamados "comunismo de guerra" y NEP. Aquí estamos frente a un fenómeno que conocimos bien en los setenta años de historia de la nueva sociedad, en que el sistema económico socialista intenta resolver, llamando a zafarrancho y con grandes sacrificios, los problemas que él mismo había creado.

### La planificación de Stalin

Durante la era de Stalin había una división bastante clara de la economía entre un sector prioritario, que comprendía principalmente el área de la defensa y el núcleo tecnológico, y un sector no prioritario, que abarcaba todas las otras actividades (inclusive la producción de bienes de consumo).

La función central de la administración económica es la asignación de los recursos entre las diferentes tecnologías. El objetivo principal del control económico estatal en ese entonces era maximizar la producción de un limitado rango de productos prioritarios. Según la doctrina económica estalinista, la producción de bienes no prioritarios no tenía mayor importancia, de modo que al hacer la asignación de recursos se favorecía a los sectores prioritarios.

Sólo surgían problemas de elección económica que afectaban los objetivos de la sociedad cuando era necesario asignar recursos entre los diferentes procesos productivos prioritarios. En esa época, sin embargo, el complejo industrial militar y el núcleo tecnológico agrupaban a un número relativamente pequeño de industrias de gran escala, cuyas normas tecnológicas eran ampliamente conocidas. Esto permitía que el cálculo de los recursos a asignar y la toma de todas las decisiones económicas vitales se realizaran en las esferas más altas del poder.

En este artículo no vamos a examinar la administración de los sectores no prioritarios. Como es sabido, no hubo grandes logros en ese campo, por decirlo con suavidad. La privación de recursos impuesta por el

sistema de la planificación imperativa llevó a la paulatina decadencia y muerte de ese sector.

### Política de recursos humanos

Dado que las decisiones económicas se tomaban en las altas esferas de gobierno, sólo en esas esferas se requería de personas capacitadas en tal sentido. De los demás niveles de la jerarquía económica sólo se exigía el cumplimiento y el sobrecumplimiento de los programas, y, en consecuencia, allí se necesitaban cualidades muy distintas: obediencia a sus superiores, voluntad para hacer todo lo posible por cumplir con las tareas asignadas, ausencia de frenos morales a fin de poder pisotear eso que hoy se denomina oficialmente valores humanos universales. El sistema engendró a los llamados "soldados del partido": líderes y subordinados eficientes y (a menudo) amorales.

Para lograr la grandiosa reestructuración total de la economía, el sistema estalinista creó un poderoso sistema de incentivos a la obediencia, extremando las diferencias existentes en las condiciones de vida de la población. En la parte más baja de la escala social estaban los prisioneros moribundos del Gulag, seguidos por una famélica población campesina; luego venían los ciudadanos, alimentados apenas al nivel de la supervivencia, más arriba estaban los ejecutivos de diversos tipos y los trabajadores científicos, quienes podían darse el lujo de contratar una niñera o servicio doméstico, y finalmente, los grandes burócratas, cuyo bienestar era comparable, si no a los modelos estadounidenses, por lo menos a los europeos-

### Premisas culturales

El sistema económico estaliniano no sólo tuvo premisas tecnológicas, sino también culturales. La ideología predominante en la sociedad era la socialista, la que propiciaba la planificación imperativa de la economía nacional aplicable únicamente para desarrollar tecnologías de gran escala y el complejo industrial militar. Ni en la agricultura ni en los sectores de bienes de consumo habría dado resultados que justificaran su existencia. Es por ello que para la realización del ideal socialista era necesario promover un sentimiento de amenaza externa, de xenofobia, que justificase la necesidad de volcar toda la economía hacia la construcción militar. A su vez, el propio ideal comunista, que se había implantado en el

Imperio Ruso y que proclamaba como su objetivo la lucha contra el orden establecido en todo el mundo civilizado, fortaleció dramáticamente el sentimiento de amenaza externa que estaba arraigado en la conciencia rusa desde la época de la dominación tártaro-mongola, y que había sido reafirmado por cincuenta años de guerras injustas o perdidas. Las ideas socialistas, el anhelo imperialista de expandir la esfera de influencia y la xenofobia, en conjunto, crearon en la sociedad un clima psicológico e ideológico propicio para aplicar políticas económicas inhumanas.

El sistema estalinista también utilizó magistralmente la paciencia y la obediencia, dos rasgos propios del carácter nacional ruso, transformándolos en materia prima para la construcción económica. Estos rasgos de la población posibilitaron la explotación desmedida de la masa de los trabajadores, en tanto que el imperialismo patriótico y/o las convicciones socialistas pusieron al servicio del régimen estalinista el potencial creativo de los intelectuales que no habían emigrado. Al mismo tiempo, el antagonismo cultural hacia la actividad económica libre (el comercio, la ganancia, el ahorro, etc.) inhibía cualquier intento de adoptar una vía menos sangrienta de desarrollo económico.

### **Período de transición**

Es posible que Stalin no sólo haya muerto a causa de su edad, sino también porque "la idea de su vida" había quedado obsoleta. Todo lo que él estaba destinado a destruir ya había sido destruido o mutilado. Todo lo que él estaba destinado a crear, había sido creado. En los años cincuenta y sesenta, que coinciden providencialmente con la década posterior a su muerte, hubo fuertes presiones externas para que se cambiase o reformase el sistema económico estalinista. Todos los factores que antes habían contribuido a consolidar la maquinaria económica estalinista empezaron a ejercer presión en un sentido distinto y a veces contrario.

#### **Cambio tecnológico**

Desde fines de la década de los años veinte hasta el comienzo de la *perestroika*, la competencia militar con el mundo circundante ha sido el principal factor determinante del modo de vida en la sociedad socialista. Los logros y fracasos en la carrera armamentista estratégica fueron los factores que más pesaron en la toma de decisiones económicas. La escasez de aceite

en Voronezh no tenía importancia alguna para los líderes soviéticos en comparación con el hecho de que no hubiera un arma soviética análoga a una norteamericana. La legitimación del poder procedía de la potencia militar imperialista dirigida hacia el interior y hacia el exterior.

La carrera armamentista era el principal acelerador de las innovaciones en la economía soviética y, tal como veremos más adelante, fue también una de las causas de su ruina. Nuevas tecnologías, indispensables para la producción de armas, eran incorporadas a otras áreas de la economía, así fueran contrarias a la lógica del sistema económico y destructivas para las formas ya establecidas de planificación imperativa.

En los años cincuenta comienzan a desarrollarse en nuestro país industrias totalmente nuevas, tales como la electrónica y la industria de la química orgánica, inicialmente como ramas de las estructuras tecnológicas para la fabricación de determinados tipos de armas. Sin embargo, pronto quedó en claro que era imposible desarrollar tecnologías extremadamente sofisticadas para cada programa de producción por separado; de las nuevas tecnologías habían surgido industrias separadas para abastecer de materiales y componentes a los clientes prioritarios. En conjunto formaron un nuevo núcleo tecnológico de la producción social. Entonces se vio que era virtualmente imposible planificar esta producción en la misma forma en que se había planificado el antiguo núcleo tecnológico.

Por de pronto, en la época de la guerra fría no se podía importar en un solo paquete desde Occidente todo el equipamiento y la tecnología para el desarrollo de nuevas industrias. Había que robar tecnología por partes, lo cual excluía la naturaleza compleja de los nuevos avances industriales. Sin embargo, la causa principal de las dificultades no radicaba en las prohibiciones de la OTAN, sino en el carácter disperso de las nuevas tecnologías. Las nuevas industrias producían una vasta gama de productos en permanente renovación, por lo general en pequeñas y medianas partidas, lo que ampliaba ostensiblemente el volumen de las tareas directivas. La acostumbrada planificación desde "la cima" resultó inútil al ampliarse la gama de productos.

Se produjo una separación, trágica para la economía dirigida, entre el poder y la información. El poder directivo permanecía en la cima, que carecía de toda información. Las necesidades se conocían en la base, donde no había poder alguno para satisfacerlas.

Por primera vez en la URSS había fracasado la idea de administrar el país como si fuera un gran y único taller, y ya no en el sector de los bienes de consumo, donde "nunca" tuvo factibilidad alguna, sino que en el sector de la industria militar, el área más preciada de las autoridades gubernamentales.

## Déficit de la fuerza de trabajo

En su momento, la economía estalinista fue capaz de proporcionar la gran cantidad de fuerza de trabajo que requería la industria prioritaria, aplicando una serie de medidas económicas que en conjunto tuvieron un efecto multiplicador:

- restricción del consumo de la población, hasta niveles de inanición; y disminución, en conformidad, de la producción agrícola;
- mecanización parcial de la agricultura;
- liberación de una cantidad colosal de mano de obra, a expensas de la reducción de la producción agrícola y de su mecanización;
- generación de un exceso de fuerza de trabajo como una manera de bajar los salarios y disminuir el consumo en las ciudades, llevando así la producción agrícola a niveles aún más bajos.

Además, la destrucción de la organización del trabajo al interior de las familias y la intensificación de la explotación de la mujer permitió crear una enorme oferta de mano de obra.

Hacia los años cincuenta el aumento del *stock* de capital fijo en el sector industrial de las ciudades generó un aumento significativo en la oferta de trabajo, lo que gradualmente incidió en una disminución del desempleo. La escasez de mano de obra calificada empieza a sentirse cuando se produce la expansión de la industria de tecnología avanzada.<sup>4</sup> La escasez de recursos humanos se vio agudizada, asimismo, por la pérdida considerable de mano de obra masculina durante la guerra.<sup>5</sup>

Las nuevas instalaciones industriales debían absorber mano de obra desde los sectores en donde había desempleo (así había sucedido en tiempos de la economía estalinista) o bien atraer trabajadores de otras industrias, ofreciéndoles mejores salarios, vivienda y acceso a privilegios materiales. Las "viejas" industrias desde donde emigraban los trabajadores se veían en la

<sup>4</sup> Según declaración verbal de V. Konstantinov.

<sup>5</sup> Al respecto cabe advertir que la liberación masiva de prisioneros de los campos de concentración pudo haber obedecido a razones tanto políticas como económicas.

necesidad, a su vez, de presionar a las autoridades económicas para mejorar los salarios.

La demanda creciente de bienes de consumo había provocado un efecto multiplicador inverso. El aumento de la demanda de alimentos exigía un incremento de la producción agrícola y, en consecuencia, la emigración de la fuerza laboral rural se hacía cada vez menos deseable. No obstante, como ya había comenzado la emigración de los trabajadores agrícolas hacia las áreas urbanas, era necesario mejorar las condiciones de vida rural para revertir este proceso, lo cual se traducía en un aumento de la demanda de bienes de consumo y servicios. A fin de incrementar la producción de bienes de consumo era preciso construir, reconstruir y expandir la industria liviana, lo que nuevamente requería fuerza de trabajo adicional, lo que tenía un efecto inflacionario en la demanda de bienes de consumo. La situación en las industrias de productos de consumo se había tornado tan aguda que el más sagrado de los bienes de la economía soviética, la moneda extranjera, fue empleada para financiar la importación de ropa y zapatos, y posteriormente alimentos.

La expansión forzada del sector consumo indicaba que no sólo era necesario redistribuir los recursos económicos. Prácticamente todo el sector (a excepción de la producción de algunos bienes durables que emergieron en los años sesenta) está conformado por procesos productivos que emplean tecnologías dispersas. Habiéndose transformado, junto con la industria militar, en uno de los sectores preponderantes del desarrollo económico, vino a completar la estructura productiva de la economía nacional. Desde entonces "todos" los procesos tecnológicos productivos pasaron a ser preocupación fundamental de las entidades de planificación.

Debido a los cambios tecnológicos en la fabricación de armas y a la disminución de la mano de obra, hacia los años cincuenta la estructura tecnológica de la producción social había cambiado. La economía bisectorial, compuesta por las industrias prioritarias que usaban tecnologías de gran escala y las no prioritarias que usaban tecnologías tradicionales dispersas, fue reemplazada por un complejo económico integral: un sistema económico moderno con un solo sector donde la dispersión tecnológica desempeña un papel preponderante. En los años siguientes, el desarrollo industrial del país condujo a una mayor diversificación de la producción, y las tecnologías dispersas han ido adquiriendo mayor importancia.

Habiendo arraigado en la economía nacional, la nueva estructura cambió radicalmente los métodos de planificación. Del sistema estalinista de administración dirigida emergería un sistema completamente nuevo.

## **La economía de obtención de aprobaciones o "mercado burocrático"**

El nuevo sistema económico no fue introducido por decretos del gobierno ni tampoco fue la resultante de la "creatividad revolucionaria de las masas", sino que lentamente fue tomando cuerpo bajo los efectos de los "requerimientos prácticos", por medio de reorganizaciones administrativas convencionales y de la revocación o simplemente el olvido de las antiguas regulaciones y la adopción de otras nuevas. El resultado final de este proceso fue el surgimiento de un nuevo sistema de administración de la actividad económica basado en la "obtención de aprobaciones" a través de negociaciones administrativas.

### Planificación indicativa e iterativa

A medida que se iba conformando la nueva estructura económica disminuían los objetivos propuestos mediante la planificación centralizada, en tanto que adquirían mayor importancia los objetivos formulados en los niveles más bajos de la jerarquía administrativa. Para ser autorizados, debían "subir" hasta llegar a algún organismo directivo que tuviera capacidad de tomar decisiones. Luego "descendían" a través de la jerarquía administrativa, reformulados en metas de producción.

Estas metas de producción desencadenaban, a su vez, exigencias de las empresas respecto del suministro de recursos para sus procesos productivos, demandas que nuevamente "subían" hacia los cuerpos directivos en forma de solicitudes, para volver nuevamente hacia abajo transformadas en "tareas", y así sucesivamente. A diferencia de la economía estalinista, donde el proceso de planificación operaba de manera vertical y jerárquica, la planificación en este nuevo sistema se llevaba a cabo mediante un proceso iterativo de peticiones concordantes que generaba un constante movimiento de abajo hacia arriba y viceversa.

### Indicadores físicos y sintéticos

Bajo la economía estalinista, la planificación de la producción de los sectores prioritarios se hacía generalmente sobre la base de indicadores físicos. Al aumentar la gama de productos planificados, así como los procedimientos de peticiones iterativas, el uso de estos indicadores se



complicaba demasiado. Los indicadores físicos se agregan por simple suma, usando determinados coeficientes, a los indicadores sintéticos. Por lo general, las demandas definidas en términos físicos, que reflejan los requerimientos de determinados bienes por parte de las empresas, y que "suben" hacia las entidades directivas, se van gradualmente agregando, convirtiéndose en indicadores cada vez más sintéticos. Finalmente estos indicadores agregados llegan hasta el organismo de dirección económica facultado para decidir su destino, después de lo cual descienden como metas de producción a través de la cadena jerárquica, donde se lleva a cabo el proceso de desagregación.

En su vía hacia arriba, las demandas de recursos no sólo se agregan, sino que también se reducen (discutiremos este aspecto en detalle más adelante). En su vía descendente se lleva a cabo el proceso de desagregación, pero en combinaciones bastante diferentes de la petición original, reflejando ahora las preferencias de los productores que solicitaron los recursos y las de sus entidades superiores.

Tanto el sector prioritario como el sector no prioritario quedan libres para ocasionar perjuicios a la economía nacional negándose a producir bienes que son indispensables, siempre y cuando cumplan formalmente con todas las instrucciones y perfeccionen los indicadores productivos sintéticos. Las instrucciones, impartidas por las instancias de mayor autoridad, en su trayecto hacia abajo pierden su poder directivo y aun cuando se cumplan "en general", en lo esencial no se cumplen.

### Bases normativas de la planificación

Los indicadores sintéticos, tal como se señalara anteriormente, se construyen por adición con algunos coeficientes de diversas unidades físicas. Por ejemplo, se puede determinar el indicador agregado del volumen de producción de una máquina específica que fabrica herramientas, sumando los volúmenes de producción de varias de esas máquinas, usando como unidad de medida el peso de las herramientas, la productividad, o bien un coeficiente definido en "la cima", conocido aquí como "precio".

Como se dijo anteriormente, el uso de indicadores sintéticos en el proceso de planificación lleva a una deformación del comportamiento económico del objeto de control. Las empresas, los departamentos y los ministerios procuran cada cual definir el indicador sintético que les resulte más conveniente. Como resultado de ello, en primer lugar, disminuye la gama de productos, y desaparecen algunos bienes que son poco convenientes

para las empresas pero esenciales para la economía nacional. En segundo término, cambia la composición de los bienes a fin de aumentar el valor del indicador sintético. Por ejemplo, se puede aumentar el peso de las herramientas hechas a máquina, o bien aumentar la producción de herramientas a una tasa del todo innecesaria para el usuario. Finalmente, al usar indicadores de valor, aparte de todas estas desventajas, se comienza a ejercer presión sobre los organismos superiores para que suban los "precios".

El método para calcular los indicadores y los coeficientes está incluido en la base normativa de la planificación. No es difícil comprender el gran interés de las empresas por formular bases normativas de su conveniencia. Por ello, las bases normativas se convierten en objeto de negociaciones entre los diversos niveles jerárquicos de la economía.

Aparte de las normas de agregación, las bases normativas de la planificación también incluyen normas de desagregación, las que se usan para calcular los recursos necesarios para un programa particular de producción. Sin embargo, a diferencia de las normativas análogas usadas durante la época de Stalin, las que eran determinadas por las tecnologías de producción, éstas reflejan sólo promedios, proporciones aproximadas entre indicadores sintéticos. Los cálculos así obtenidos, en consecuencia, a lo sumo proporcionan a los planificadores una estimación gruesa de los recursos requeridos. Y su aplicación ocasiona quiebres en la actividad económica, por cuanto las cantidades asignadas no corresponden a las necesidades.

Equilibrios, equilibrios, equilibrios...

Las leyes que operan en la economía nacional no son menos estrictas que las de la física. Un producto no se puede consumir en cantidades superiores a su volumen de producción (para facilitar la discusión, no haremos mención de las reservas). Este simple hecho refleja el equilibrio de un producto. Para establecer las metas de producción y asignar los recursos correspondientes, el sistema de planificación de la actividad económica debe obligadamente tomar en consideración estos equilibrios que limitan el espacio para la toma de decisiones.

A medida que la economía nacional se torna más compleja, el sistema de planificación y control ha tendido a reemplazar los indicadores de tipo físico por indicadores de tipo sintético (analítico) y, consiguientemente, desde equilibrios naturales a equilibrios sintéticos. Como se indicó antes, los equilibrios sintéticos se elaboran usando las normas, lo que los

hace fuertemente dependientes de aspectos normativos. De modo tal que se hace necesario otro tipo de coordinación económica: la de las bases normativas, incluyendo los coeficientes de precios.

### El sistema de jerarquías

En la economía socialista madura se observa una división funcional de la administración de la actividad económica entre las principales jerarquías que se señalan a continuación. Así, los equilibrios de la unión son controlados por cuerpos de planificación global que supervisan jerarquías industriales según actividad económica.

Los organismos de planificación regional deben mantener los equilibrios regionales a través de sus propias jerarquías industriales. Además, mientras los organismos de planificación territorial están encargados de mantener los equilibrios en sus propias regiones, los organismos de planificación por rama industrial mantienen equilibrios internos de las subramas dependientes.

En todos los niveles de las estructuras jerárquicas territoriales y por ramas funcionan también entidades especiales responsables de las bases normativas de las cuadraturas menores, entidades que desempeñan, además, funciones de supervisión y definición de la estructura de la actividad económica.

Todas las jerarquías enumeradas, incluyendo las jerarquías por ramas en toda la URSS y en las regiones, además de las jerarquías normativas y de supervisión, están sometidas a un reglamento relativamente rígido, que las deja imposibilitadas para tomar decisiones frente a eventos imprevistos, especialmente cuando se entrecruzan los poderes de diferentes jerarquías. La función de coordinación final de las actividades de las diferentes estructuras jerárquicas en un territorio determinado, entre sí y respecto de las "exigencias de la realidad" está a cargo del aparato del Partido. A su vez, el aparato del Partido es el canal más directo para transferir las decisiones de los órganos directivos del mismo a los encargados de ejecutarlas.

A medida que la economía socialista se hace más compleja, surgen nuevas tareas que no es posible resolver dentro del marco de las estructuras administrativas formales. A su vez, la interacción entre diferentes jerarquías se hace más difícil, con lo que el papel directivo del Partido aumenta en igual proporción.

## Los servidores de "n" señores

La necesidad de mantener diferentes cuadraturas se traduce en el hecho de que para tomar cualquier decisión, un director económico tiene que obtener la aprobación de muchas personas, es decir, de quienes están a cargo de las diferentes subdivisiones cuyas cuadraturas y normativas se verán afectadas por las decisiones en cuestión; además debe tomar en consideración las opiniones de los servicios de control y de la jerarquía del Partido. Por tanto, en el sistema económico del socialismo desarrollado, cada director tiene muchos supervisores directos en las diversas jerarquías administrativas.

Como se señaló anteriormente, el control del cumplimiento de las instrucciones en las estructuras económicas jerárquicas se lleva a cabo principalmente mediante las normas sintéticas, con lo cual se libera el comportamiento económico pero no se garantiza la fabricación de los productos que la economía nacional necesita. El desabastecimiento de dichos productos pasa a ser una de las causales para la "intervención directa" de la autoridad superior a través de uno o varios de los eslabones de la jerarquía económica. En cada una de esas jerarquías, "el vasallo de mi vasallo es mi vasallo", y cada director está subordinado no sólo a su supervisor directo, sino también a toda la superioridad jerárquica.

La economía de socialismo desarrollado no es estrictamente jerárquica (porque hay demasiadas jerarquías), ni tampoco imperativa (porque el sistema imperativo exige una jefatura única). En la ciencia occidental de la administración hay sistemas administrativos similares (pero mucho más simples) con varias jerarquías de subordinación, denominados matrices,<sup>6</sup> y se emplean en la gestión de grandes corporaciones.

Previamente nos referimos a la naturaleza iterativa del proceso de planificación. La existencia de varias jerarquías de subordinación significa, en la práctica, que para tomar una decisión es necesario repetir todo el proceso no sólo en una, sino en varias cadenas jerárquicas.

### *Liberum veto* o la "economía de la obtención de aprobaciones"

Como el sistema económico de dirección y planificación centralizada debe mantener todos los equilibrios, las acciones de los representantes de las

<sup>6</sup> *Técnicas modernas para la administración interna de las empresas en los países capitalistas*, (Moscú: Editorial Progreso, 1971).

jerarquías se basan en la *soglasovanii* (obtención de aprobación), o el consenso, (concordia, unanimidad). En general, cualquier decisión debe satisfacer a todas las partes que pueden verse afectadas negativamente por ella. En principio, el proceso de *soglasovanii* otorga a sus participantes un derecho similar al derecho de *liberum veto* (veto libre) que los diputados del parlamento polaco poseían antes de la división de su país.

Todo sistema de toma de decisiones basado en el principio de *liberum veto* es extremadamente conservador. Pospone la solución de cualquier materia hasta que el último participante en el proceso esté de acuerdo en que tal o cual decisión es necesaria. En nuestro país, el sistema de *soglasovanii* nos llevó a un estado de estancamiento que se prolongó durante todo el período de la administración de Brezhnev.

### Negociaciones burocráticas

Sin embargo, en la práctica, las partes de cada convenio normalmente están en situación de desigualdad para influir en la decisión final. La capacidad de decisión depende del "peso" respectivo, vale decir, de la posibilidad de aprobar las acciones que les convengan y de castigar las proposiciones que consideren desfavorables: "Si ustedes hacen tal cosa, entonces yo...". Por consiguiente, cualquier decisión económica se transforma en objeto de un regateo burocrático administrativo.<sup>7</sup>

Los términos "negociación burocrática" y "mercado burocrático" fueron introducidos por el economista y Premio Nobel de Economía norteamericano, James Buchanan, para referirse a las estructuras administrativas de los Estados Unidos de Norteamérica, en James Buchanan y Gordon Tullock *The Calculies of Consent. Logical Foundations of Constitutional Democracy*, (Ann Harbor: University of Michigan Press, 1962). Los mecanismos de la "negociación burocrática" en la economía soviética están descritos en Konstantinov y Naishul, *Tekhnologiya planovogo upravleniya* [Tecnología de la administración planificada], (Moscú: Centro de Investigaciones Económicas Internacionales, CEMI, de la Academia de las Ciencias de la URSS, 1986); P. Aven y V. Shironin, "Reforma Khzyaistunnapo mekharisma: real 'nost' namechaemykh" ["La reforma de los mecanismos económicos, la realidad de las transformaciones proyectadas"], *Izvestiya SO AN SSSR* [Boletín Informativo de la Academia de las ciencias de la URSS, Sede Siberiana, Serie Economía y Sociología Aplicada], 3 (1987); S. Pavlenko, "Neformal inyie upravluncheskie" [Interacciones administrativas informales] en compendio *Postizhenije*, (Moscú: Editorial Progreso, 1989); Vitaly Naishul, "Will the Soviet Economy Be Able to Stay Left of the American", próximo a ser publicado en revista *Communist Economies*.

El mecanismo mediante el cual se realizan estas negociaciones es tan poderoso que cuando las partes presentan grandes diferencias en cuanto a su capacidad de influencia, el más débil pierde su derecho institucional de veto. Por ejemplo, a través de la presión coordinada de las autoridades económicas y los órganos del partido locales responsables del cumplimiento del plan, se puede conseguir que el jefe de inspección sanitaria permita abastecer al comercio, a los colegios y a los jardines infantiles con pollos tuberculosos.

Por lo general, mientras más importante y grande sea la organización, mayor es la capacidad de influencia de su representante en la negociación burocrática. Debido a ello, durante los años de Brezhnev, las organizaciones eran siempre más fuertes que los individuos; asimismo, las entidades más grandes eran más fuertes que las más pequeñas. El hecho de que una empresa fuese pequeña implicaba por lo general su retraso.

Debido a que la capacidad de influencia de una autoridad depende del nivel en que se encuentra dentro de la jerarquía, las decisiones reflejan las orientaciones de la cima de la estructura jerárquica antes que las de la base. Por tanto, el sistema de dirección de la actividad económica, más que beneficiar a la economía se beneficiaba a sí mismo. De esta manera, el sistema de dirección vertical se disocia de su objeto de control.

Bajo el sistema económico brezhneviano, los mecanismos de consenso y las negociaciones burocráticas reemplazaron los mecanismos de Stalin de estricta subordinación militar. El sistema administrativo imperativo fue sustituido por un nuevo sistema, el "mercado burocrático administrativo", que vendría a determinar la realidad económica soviética de las décadas siguientes.

### **La lucha por la supervivencia**

El sistema económico del socialismo desarrollado habría funcionado tal como fue descrito anteriormente si los procedimientos de planificación hubieran podido efectuarse con sólo apretar un botón. Sin embargo, para lograr consensos se requiere en la práctica de mucho tiempo y esfuerzo, y el sistema de dirección económica se torna incapaz de realizar todo el volumen de trabajo de planificación necesario para la economía. A medida que la economía se hace más compleja, debido al número creciente de procedimientos, consumidores, gama de bienes, diversificación y especialización de la producción, la brecha entre los requerimientos de dirección económica y el potencial del sistema de planificación se hace cada vez mayor. En este

contexto, para sobrevivir, el sistema debe hacer concesiones, simplificando la planificación a expensas de su calidad.

### La corrección incompleta de los planes

A objeto de asegurar el normal funcionamiento de la economía nacional, los ciclos jerárquicos de búsqueda de acuerdos "de abajo hacia arriba" y "de arriba hacia abajo" deben repetirse tantas veces como sea necesario para lograr un completo equilibrio entre las metas programadas y el abastecimiento de los recursos. No obstante, las dificultades relacionadas con la repetición de estos ciclos conducen a la interrupción artificial del proceso de coordinación, antes de llegar a su fin. A raíz de ello, las empresas tienen insuficiencia de recursos para poder cumplir las tareas encomendadas y se interrumpe, entonces, el programa de producción (salvo que las empresas puedan adquirir los insumos necesarios "a la negra" o bien dispongan de reservas). El atraso de algunas empresas en el cumplimiento de sus programas de producción retarda los programas de producción de otras empresas que dependían del abastecimiento de productos intermedios, y así se genera una secuencia de interrupciones que se propaga a lo largo de la cadena tecnológica, afectando a sectores completos de la economía nacional.

El suministro insuficiente de cualquier insumo significa no sólo la disminución proporcional de la producción correspondiente, sino que además provoca el superávit de otros insumos que, en condiciones normales, se habrían usado en combinación con el insumo fallante. En una economía de mercado la escasez de algunos insumos se refleja en un alza en los precios de los mismos; los insumos no usados se transan en el mercado, de modo que otras empresas puedan adquirirlos y usarlos. En la economía dirigida, en cambio, para dar algún uso a esos recursos es necesario, primeramente, quitárselos a las empresas que no los necesitan y, en seguida, redistribuirlos a través de las autoridades de planificación, quienes no tienen tiempo de ocuparse de esto. Esta es la razón por la cual dicha redistribución, por lo general, nunca se lleva a cabo y los insumos no usados se pierden.

En consecuencia, estamos frente a una paradoja de los sistemas económicos socialista y capitalista: cuando los recursos existentes son de propiedad privada, cualquiera puede acceder a ellos (a cambio de dinero, por supuesto), cuando son de propiedad estatal, en cambio, se convierten en propiedad privada y no se encuentran disponibles para la satisfacción de las necesidades públicas.

## Simplificación del procedimiento de planificación

Las razones por las cuales los órganos de planificación ven la necesidad de reducir el número de ciclos son las mismas que los llevan también a simplificar dichos ciclos. La repetición del proceso de planificación a menudo tiene lugar en las reuniones cumbres del sistema económico y nunca descienden hasta las empresas. En consecuencia, tal "perfeccionamiento de la planificación", si bien acelera el proceso de planificación, suele ser rechazado por los productores y consumidores por cuanto las decisiones tomadas no reflejan ni el potencial de producción de las empresas ni las necesidades de abastecimiento de los consumidores intermedios, ni las demandas de los consumidores finales. Debido a su total inconsistencia con la realidad "de abajo" estas decisiones a menudo provocan animosidad hacia los "jerarcas carentes de cerebro".

La ausencia de los verdaderos ejecutores en los procesos de planificación significa, asimismo, que sus iniciativas no son tomadas en consideración en los planes o, si lo son, aparecen tan deformadas que dan lugar al dicho: "la iniciativa es punible".

La reducción y simplificación de los procedimientos de planificación, inocentes a primera vista, traen consigo desbarajustes en la actividad económica, una subutilización de la capacidad de producción, como también de los recursos y potencial humano disponible en el país, ocasionando enormes pérdidas económicas y sociales.

## La lucha por la uniformidad

La lucha por la sobrevivencia del sistema de planificación imperativa no se limita solamente a cambiar el proceso de planificación. Tal como se señalara anteriormente, la cantidad de trabajo que desempeña un organismo planificador está determinada por la cantidad de recursos que maneja, y no por el volumen del flujo de recursos. Así, para el organismo planificador el volumen de trabajo es el mismo, ya se trate de planificar la producción de hornos de pudelar o de pilas chicas. Esa es la razón por la cual el sistema de planificación trata de reducir al mínimo la gama de productos que se fabrican y que se consumen y, en consecuencia, el número de productores y de consumidores. A fin de lograr esto, busca, primeramente, monopolizar la producción y el consumo, y, segundo, retirar del proceso de planificación los bienes baratos, "poco importantes", dejando su producción "al azar burocrático".



Esto último resulta muy conveniente puesto que la opinión pública estima que planificar la producción de productos de gran importancia económica es muy distinto que planificar la producción de "bagatelas", de ahí que los productos de "gran escala" sean mucho más importantes cuando se trata de hacer una evaluación global del trabajo de planificación de las autoridades.

Para el ciudadano soviético común, la "lucha en contra de las bagatelas" significa una disminución en la gama de bienes de consumo disponibles, lo que además de hacer nuestras vidas menos confortables implica, en términos científicos, una dramática disminución de la eficiencia económica del sector consumidor. Por ejemplo, la monotonía en la alimentación se traduce en un deterioro de la salud de las personas sanas, y lleva a la tumba a las enfermas. Para comprender el abismo que existe entre la vida de los soviéticos y la vida humana normal, daremos un solo ejemplo: en cualquier supermercado de Occidente se venden unas 25 clases de quesos. Para otros consumidores estos juegos "burocráticos" tampoco resultan muy felices. Los militares, por ejemplo, se quejan de que el retraso de nuestro país en relación con Occidente, en cuanto a la diversidad de equipamiento para operar bajo diferentes condiciones, nos ha obligado a compensar la falta de variedad (y también la mala calidad) incrementando la cantidad de equipamiento.

La situación es todavía más grave en las industrias que dependen del abastecimiento de productos intermedios. La escasez de un insumo se traduce en la correspondiente disminución de la producción total, aunque todos los demás insumos estén disponibles en las cantidades necesarias. Por consiguiente, la eliminación de las "bagatelas" del ámbito de la planificación, aparentemente muy justificada, puede llevar a serios quiebres en el programa de producción de una empresa, los que al expandirse a lo largo de las cadenas tecnológicas, terminan por desbarajustar la organización de la vida económica. La rigidez tecnológica de la producción actual y la existencia de complejas cadenas integradas que abarcan toda la economía soviética (¡toda la URSS es un solo complejo económico!), hacen que sea imprescindible planificar prácticamente la gama completa de bienes a producir, necesidad que escapa a la capacidad administrativa del sistema.

### Economía autosuficiente

Tanto el sistema de planificación imperativa como su objeto de control, las empresas, buscan maneras de minimizar las interrelaciones

económicas. Para las empresas esto significa luchar por tener condiciones cada vez más estables de funcionamiento, en circunstancias que la incapacidad del sistema para coordinar la vida económica ocasiona alteraciones en el abastecimiento de insumos. Para los miembros de los organismos planificadores implica una disminución de su volumen de trabajo. De los esfuerzos conjuntos de las empresas por ser más independientes y de la superioridad económica que incentiva esa independencia surge una estructura económica especial, que en nuestro siglo de especialización y cooperación, no es más que un disparate económico. Así, se da el caso de empresas de industria liviana que tienen sus propias fundiciones auxiliares.

Las empresas soviéticas hacen todo lo posible por ser autosuficientes. Construyen casas y las arriendan a sus trabajadores (dos tercios de las viviendas estatales pertenecen a organizaciones industriales), crían cerdos para proveer de alimentos a los trabajadores, construyen por sí mismas nuevas instalaciones bajo el delicado eufemismo "adecuación económica", efectúan sus propias reparaciones, fabrican sus propios repuestos en forma artesanal. Por último, buscan la manera de abastecerse de insumos, recurriendo a operaciones de trueque.

#### Operaciones de intercambio\*

Las autoridades del sistema dejan las cosas al azar cuando se trata de flujos de productos que no logran planificar. Aquí, los mecanismos tradicionales de planificación sólo operan de manera indirecta, siendo las operaciones de intercambio entre las organizaciones y sus representantes las que desempeñan un papel principal. (En el mercado de consumo, la población también está involucrada en estos trueques.)

Algunas operaciones de intercambio están formalmente autorizadas. Otras se legalizan por medio de convenios con los organismos de planificación (los que a veces también profitan de ellas), o bien se realizan al margen de toda instrucción o de la ley.

Las operaciones de intercambio, al parecer, tuvieron un papel fundamental en la economía estalinista, en especial en los sectores no prioritarios. Con la creciente complejidad de la economía, la cantidad de tareas económicas resueltas mediante los métodos tradicionales de planificación ha disminuido, en tanto las operaciones de intercambio han

\**Obmiennie operatsii.*

ido aumentando. Algunos expertos del área de planificación aseguran que hacia el final de la época de Brezhnev menos de un tercio del producto nacional se distribuía a través de procedimientos de planificación tradicional y los otros dos tercios mediante operaciones de compensaciones.

### Mercaderes del Partido

Aparte de las transacciones ya descritas entre actores de rango aproximadamente similar, procedentes de distintas estructuras jerárquicas, en el mercado burocrático ruso también hay relaciones verticales, sin igualdad de derechos, entre participantes de distinto rango. Estas relaciones se basan en la subordinación, pero, a diferencia de la época de Stalin, no están fundadas en el temor o en el honor sino que resultan de la negociación entre un organismo fuerte y superior y uno débil y subordinado.

La existencia de relaciones asimétricas verticales significó la introducción en el mercado burocrático de valores comerciales de la sociedad jerárquica. Los organismos responsables por ramas industriales negocian principalmente con los planes de producción y la distribución de recursos; las entidades normativas negocian metodologías contables; las de supervisión negocian instrucciones administrativas, parte de las cuales son leyes de nuestro país; los órganos del partido negocian con todos los valores del sistema administrativo sin importar su ubicación dentro de la jerarquía. También se pueden negociar el consentimiento o la negativa a cumplir una instrucción o ley, así como las posiciones de poder y subordinación dentro de las estructuras jerárquicas.

De ahí que el mercado burocrático encarna una conformación social donde todo se puede comprar y vender, incluso aquellas cosas que no son mercancías en el sistema de mercado convencional. No obstante, cabe señalar que los intercambios no se realizan entre "extraños" que venden cualquier clase de bienes, sino que a través de determinadas cadenas de intercambio, que surgen *ad hoc* o que funcionan en forma permanente.

El mercado burocrático ha generado un tipo particular de administradores; ya no se trata del "soldado del partido" de los tiempos de Stalin, sino que del "mercader del partido", para quien no hay nada sagrado en los asuntos públicos. Se puede intercambiar el destino de un río siberiano por una tesis de postgrado.

Nada es absolutamente imperativo en este sistema, ya se trate de disposiciones reglamentarias obligatorias o leyes del país. Hasta el mismo diablo se negaría a participar en nuestra estructura administrativa. Una

nueva costumbre soviética consiste en no ejecutar las instrucciones más perentorias del Comité Central del PCUS y del Consejo de Ministros de la URSS. El Secretario Regional del Partido puede hacer que el fiscal haga la vista gorda mientras el director de una granja colectiva emplea ilegalmente trabajadores a contrata, para así alcanzar a cumplir el plan de producción y el plan de tareas del Comité Regional. Bajo el lema "por la causa" se permite ignorar instrucciones y echar al mar, con pasajeros a bordo, un barco que se está cayendo a pedazos, o vender alimentos prohibidos.

Al llamar a nuestro sistema "mercado burocrático" no estamos siendo muy rigurosos. En efecto, por razones de conveniencia empleamos el término aceptado internacionalmente (burocrático), sacrificando así la definición precisa: "mercado administrativo". La burocracia verdadera, fiel a sus deberes profesionales y capaz de cumplir honestamente y con cabal exactitud todas las instrucciones y decisiones de los organismos superiores, prácticamente no existe en mi país. Esa es la razón de que al discutir las distintas maneras en que se puede hacer la reestructuración económica, se debe tener en mente que en la Unión Soviética es virtualmente imposible que se logre reproducir el sistema, relativamente poco voluminoso, de regulación administrativa que existe en las economías occidentales. La economía de mercado que debe reemplazar al sistema de mercado administrativo deberá funcionar sin contar siquiera con el grado de regulación estatal que existe en los países capitalistas.<sup>8</sup>

Las negociaciones burocráticas en la Unión Soviética han terminado por "vender" el sistema, al destruirse su base, el sistema de *status*. En consecuencia, los *status* perdieron el significado de posición o prestigio correspondientes a un rol que tienen fuera del mundo socialista: un académico en nuestro país no es necesariamente un hombre docto, en tanto que quien ostenta el título de médico puede saber muy poco o nada de medicina.

El sistema de *status* también deberá ser reconstituido con la ayuda del mercado, de modo que se considere ingeniero a quien, con o sin título de tal, sea contratado como ingeniero. No tendremos al comienzo un mercado laboral tradicional, del tipo occidental, que funciona con estructuras sociales estables, sino una especie de super mercado abierto que dará nacimiento a esas estructuras sociales.

<sup>8</sup> Vitaly Naishul, "Will the Soviet Economy Be Able to Stay Left of the American?", próximo a ser publicado en revista *Communist Economies*.

\* Status: posición y prestigio inherentes a un rol. (N. del T.).

## **"Marcas de nacimiento" del socialismo desarrollado**

### Limitaciones administrativas

Los estudios para resolver los problemas de manejo económico en la ciencia económica tradicional occidental se abocan a determinar cómo hacer uso racional de los recursos escasos como materias primas, bienes de capital y trabajo, y le dan poca importancia a la escasez de recursos para resolver los problemas de administración. Las razones de esa falta de interés son bastante comprensibles: en la economía de mercado, donde hay una redistribución dinámica de los recursos, los problemas de administración son un factor limitante importante sólo en los subsistemas dirigidos administrativamente, vale decir, en los grandes monopolios públicos y privados, y en los organismos públicos encargados de la conducción económica.

Sin embargo, en nuestro país, dada su gigantesca economía e intrincado sistema administrativo, la insuficiencia de las funciones de administración tiene una importancia prioritaria. La rutina económica le enseña a cualquier soviético que la baja eficiencia de la economía nacional no está asociada con la falta de equipamiento, de trabajadores, o de materias primas en el país, sino con el hecho de que casi nunca se hace un uso racional de tales recursos. Y esto no se debe a las villanías de los burócratas, de los masones o de los sionistas, como piensan muchos. La asignación racional de los recursos se hace imposible cuando el volumen de intervenciones administrativas imprescindibles para coordinar la economía nacional es excesivo para los recursos administrativos disponibles, produciéndose un "embotellamiento" en el proceso de planificación.

Los recursos para poder cumplir las funciones administrativas no pueden incrementarse mediante el empleo de una mayor cantidad de personas en ese ámbito; esto sólo haría aún más complejas las relaciones internas del sistema y disminuiría su eficacia. Tampoco se pueden aumentar significativamente mejorando la organización del trabajo administrativo o introduciendo sistemas computacionales. (Esto último está relacionado con la naturaleza informal de las tareas de planificación y, en consecuencia, es imposible usar un enfoque algorítmico.)

Los procesos económicos en una economía en donde existen escasos recursos de administración y en una economía tradicional sin tales limitaciones pueden ser radicalmente diferentes. Por ejemplo, en una economía en crecimiento, donde hay un aumento de los bienes de capital, de la fuerza de trabajo y de materias primas, tales incrementos pueden no ir acompañados por un aumento del volumen agregado de la producción, sino,

paradójicamente, ¡por una disminución del mismo! El creciente número de objetos de control origina interrelaciones económicas adicionales y procesos tecnológicos más complejos, todo lo cual, en el contexto de recursos limitados de control administrativo, lleva a un deterioro del trabajo de planificación, a un desequilibrio económico y, finalmente, a un empeoramiento de los resultados económicos.

La construcción de modelos económicos y matemáticos para comprender la influencia de un potencial limitado de coordinación de la actividad económica sobre la dinámica de los índices económicos de la URSS en los últimos cuarenta años, es una tarea muy interesante que resta aún realizar. Sin embargo, las estimaciones gruesas de este autor señalan que las pérdidas directas resultantes del sistema económico socialista, ¡igualan el consumo de nuestro extenso país!<sup>9</sup>

### Mercados deficitarios y estables

En una situación económica normal, las posibilidades de producir cualquier bien de consumo son por lo menos algo superiores a la demanda del producto en cuestión. En tal caso los productores tienen una reserva de capacidad no utilizada, en tanto que los consumidores intermedios acumulan reservas de insumos. Los consumidores también saben que podrán conseguir un producto que les es necesario mendigando a los organismos de planificación para que se lo provean, o bien pueden obtenerlo a través de operaciones de trueque. En este caso podemos decir que el mercado para este producto específico es estable y que pequeñas insuficiencias no se traducirán en alteraciones de importancia.

Si los insumos que usan las empresas son bienes de consumo adquiridos en mercados estables, sus procesos de producción serán estables y, consecuentemente, el mercado de ese producto final será también estable. De lo anterior se desprende que los mercados estables están unidos por vínculos tecnológicos, formando zonas estables.

Supongamos ahora que una empresa que produce bienes de consumo para un mercado estable se abastece de insumos en un mercado inestable.

<sup>9</sup>Las estimaciones están basadas en una comparación del valor real del trabajo realizado por los trabajadores en diferentes grupos profesionales con el volumen total de productos de consumo y bienes de capital que ellos obtienen de la sociedad. Un ejemplo de tales estimaciones aparece en Vitaly Naishul, *Drugaya Jizn'* [La otra vida], (Moscú: Samizdat, 1985).

Como consecuencia de ello se producirá un desajuste en el mercado, que no puede ser compensado, y la empresa, entonces, no podrá mantener el ritmo de la demanda de sus clientes, lo cual, a su vez, generará un desabastecimiento en ese mercado. Por tanto, habrá una escasez aguda que provocará cierto pánico en los consumidores, quienes reaccionarán en forma defensiva. Todo esto traerá consigo una presión cada vez mayor sobre las entidades de distribución, el retiro del mercado de todos los bienes disponibles y programados, y la desestabilización del mercado, que pasará a ser extremadamente deficitario. La inestabilidad y la escasez aguda se propagarán a otros mercados por las cadenas tecnológicas, lo que dará origen a una zona deficitaria inestable.

Si las reservas de insumos en la economía son insuficientes, aumentarán las zonas de inestabilidad y terminarán por abarcar prácticamente toda la economía. Las interrupciones en la producción se propagan a lo largo de las cadenas tecnológicas, al igual como lo hace el sonido en un cuarto revestido de metal, con prolongada resonancia, causando caos y desorganización. Dichas catástrofes de planificación obligan a las autoridades del sistema económico a reformular los planes, lo que constituye un ejercicio extremadamente arduo. A raíz de la insuficiencia de recursos de administración, los organismos encargados de planificar la actividad económica se ven obligados a diseñar apresuradamente planes que, mal coordinados, generan nuevos desequilibrios y acentúan la crisis económica.

El nivel de reservas acumuladas de recursos dependerá del volumen de los objetivos económicos establecidos por la sociedad. Mientras más altos sean los requerimientos de producción en los sectores de consumo privado y militar, más exigentes serán las metas planificadas y, consecuentemente, habrá un nivel más bajo de reservas en los programas de producción y en las existencias. Algunos expertos argumentan que el programa de renovación de armamentos de los años setenta (actualmente la URSS está destruyendo los misiles manufacturados en ese entonces) constituyó el impulso final que arrojó la economía soviética al abismo de la crisis. Fue a fines de los años setenta cuando los desequilibrios comenzaron a hacer estragos en toda la economía nacional. El sistema económico de control administrativo nunca logró recuperarse; ni siquiera pudo volver al *statu quo* anterior a la crisis. Desde entonces, desgarrada por sus desequilibrios, la economía soviética ha ido no deslizándose, sino rodando cuesta abajo hacia el desastre total.

Para restablecer la estabilidad económica, es necesario acumular reservas en todos los mercados. Esto sólo se puede lograr restringiendo el consumo final, medida que afectará la cadena tecnológica en sentido inverso, lo que permitirá estabilizar el mercado. Por consiguiente, cualquier

reorganización de la economía debe ir acompañada de una reducción del nivel de consumo tanto del complejo industrial militar como de la población.

### Hostilidad hacia el cambio

Por lo general, los mercados de bienes de consumo están vinculados entre sí por procesos tecnológicos rígidos respecto de los recursos. En consecuencia, cualquier cambio importante en un mercado local requiere de los ajustes correspondientes en otros mercados con los cuales está relacionado a través de las cadenas tecnológicas. En un contexto de insuficiencia de recursos de administración, tales ajustes o bien no se llevan a cabo, o si se hacen, nunca son suficientes para restablecer el equilibrio. Es por ello que cualquier cambio, incluso aquellos que se considerarían positivos desde el punto de vista de la ciencia económica tradicional, produce un efecto secundario negativo y puede empeorar la situación económica.

Como se señalara anteriormente, el crecimiento de la economía, acompañado del aumento de objetos de control, lleva en sí el germen del deterioro económico. Además de tales factores, los cambios en los hábitos de consumo de la población y del sector defensa, las fluctuaciones en el mercado laboral, el desmantelamiento masivo de equipos obsoletos y los intentos de incorporar nueva tecnología también pueden tener un efecto negativo en la economía

Efectos aún más negativos en la economía tienen las medidas organizacionales centralizadas, tales como cambios en el sistema de los indicadores, la modificación de los mecanismos económicos, las innovaciones tecnológicas globales, los ajustes estructurales y las transformaciones y reformas económicas, todo lo cual genera cambios en el conjunto de los programas de producción del país, provocando, en consecuencia, desequilibrios generalizados. Sólo la existencia del mercado burocrático, llamado "las fuerzas de inhibición" del cambio, da tiempo para curar las heridas económicas y evita el colapso económico total.

### La fuerza de trabajo

Mientras más calificada es la fuerza laboral, más complejas son las cadenas tecnológicas en las que participa. Un conserje que debe barrer la acera será útil en cuanto pueda disponer de una escoba. Un ingeniero que inventa una máquina para fabricar herramientas sólo será de utilidad en la



medida en que el sistema administrativo esté en condiciones de iniciar la producción de tales máquinas, es decir, de asignar los recursos necesarios para ello, de alterar los programas de producción y abastecimiento de insumos de las empresas correspondientes y, finalmente, de distribuir el producto terminado. Debido a la insuficiencia de recursos de administración, el sistema administrativo, por lo general, no se aboca a esta tarea, de manera que el trabajo del ingeniero queda sin utilizar.

En la sociedad socialista, mientras menos calificado sea el trabajador, hay más necesidad de él. Tanto es así que en la época de Brezhnev se dio una paradójica correlación inversa entre los niveles de educación y los niveles de salarios.<sup>10</sup>

### **Las consecuencias del ideal socialista**

Al examinar cómo surgió el sistema de Brezhnev, demostramos que la economía estalinista de administración imperativa debía irremediablemente transformarse en un sistema de mercado burocrático. Sin embargo, aún queda un importante hecho por analizar, a saber, en qué medida el sistema brezhneviano estaba predeterminado por el pasado y en qué medida por sus principios intrínsecos y por la tecnología moderna. Más adelante trataremos de mostrar que el mercado burocrático es el único sistema económico posible sobre la base del principio socialista de la regulación voluntarista de la actividad económica en las condiciones de la tecnología moderna, y que ese mercado engendra necesariamente el sistema de Brezhnev, de una manera tan cierta como los axiomas de Euclides dan vida a la geometría.

#### Coaliciones

La regulación voluntarista de cualquier proceso social da origen a la formación de coaliciones para defender los intereses colectivos que se ven afectados por tal regulación. Dichas coaliciones cumplen una doble función. Primero, mediante la unión de las capacidades individuales de influencia de los distintos miembros, permiten aumentar su presión sobre las autoridades reguladoras. Segundo, permiten que otras fuerzas organizadas de la sociedad

<sup>10</sup> "El siglo XX y la paz", *Scenario X*, 10 (1989).

puedan tratar con entidades representativas y responsables (dentro de sus capacidades) por las acciones de sus miembros. Las coaliciones son un hallazgo social, la estructuración del problema que las originó.

### Subcoaliciones y supercoaliciones

La diferenciación de los intereses comunes de los miembros de una coalición lleva a la subdivisión de la misma en subcoaliciones. Así se desarrollaron, por ejemplo, las estructuras de los departamentos ministeriales en la URSS y las estructuras de las grandes corporaciones occidentales.

Las nuevas coaliciones pueden surgir también de un proceso diferente. Pequeñas coaliciones unidas en torno a los intereses comunes de sus miembros pueden conformar una supercoalición. Así se originan las estructuras confederativas; por ejemplo, la de los Estados Unidos de Norteamérica a partir de la unión federada de los trece estados del norte.

Cuando las coaliciones se ramifican, sólo se delegan a las subcoaliciones poderes específicos. Por el contrario, al formarse federaciones, se traspasa "hacia arriba" solamente la defensa de los intereses comunes de las diversas coaliciones que las conforman. En tanto que en el primer caso opera el principio permisivo para los dirigentes, que poseen todos los poderes que no pertenecen a "los de abajo", en el segundo caso, el principio permisivo opera para los de abajo: les corresponde todo lo que no pertenece "arriba".

Sin embargo, es preciso señalar que cualquiera sea la jerarquía de las coaliciones y cualquiera sea la división de sus poderes, las coaliciones pequeñas de suyo siempre actúan como coaliciones de pleno valor frente a las más grandes.

### El principio de *soglasovanii*

En la compleja sociedad tecnológica moderna existen varios sistemas de coaliciones jerárquicas para el manejo de los procesos económicos. Los asuntos concernientes a diferentes coaliciones se resuelven mediante la *soglasovanii* (proceso de obtención de aprobaciones).

La aceptación social de la importancia de cualquier interés se refleja en el *status* de la entidad que lo representa. Tanto el *status* como la capacidad de la entidad representativa para influir positiva o negativamente en

otros participantes del proceso de *soglasovanii* determina el peso de los participantes.

Cuando no es posible que las partes interesadas participen directamente en la toma de decisiones importantes, el proceso de obtención de aprobaciones se torna iterativo.

### Coaliciones económicas

La necesidad de mantener todos los equilibrios de la economía nacional, los que por su naturaleza son de responsabilidad de las altas esferas, incide en que las jerarquías de las coaliciones se formen según el principio de la división hacia abajo y adquieran el derecho a oponerse a cambios en los equilibrios (*liberum veto*). La incongruencia entre los limitados recursos de dirección administrativa y la necesidad de coordinar la actividad económica genera los demás fenómenos, anteriormente descritos, del sistema brezhneviano.

### Intentos de cambios

Hubo esfuerzos por realizar cambios durante todo el período de la economía brezhneviana de *soglasovanii*. Aquellas proposiciones consistentes con la lógica interna del mercado burocrático fueron aceptadas y contribuyeron al autoafinamiento del sistema de planificación centralizada. Otros esfuerzos, orientados a cambiar los mecanismos del sistema, agravaron en todas partes los desequilibrios económicos. A continuación señalaremos los intentos más importantes para perfeccionar el sistema de planificación de la economía brezhneviana.

### El método administrativo

Hubo una época en que la URSS no sólo abastecía de pesas de fabricación soviética a los levantadores de pesas, sino que las exportaba. Súbitamente, sin embargo, las pesas comenzaron a importarse. El hecho es que toda la gente empezó a usar pesas recubiertas de goma, pues éstas no estropeaban el piso. Para producirlas en el país era necesario coordinar las actividades de dos ministerios, el encargado de la producción de metal y el encargado de la producción de caucho, lo cual fue totalmente imposible de lograr.

El sistema de planificación imperativa encara regularmente este tipo de problemas mediante la creación de un nuevo organismo, una nueva jerarquía, dedicada exclusivamente a ellos. Es evidente que cuando la labor de coordinación se refuerza de esa manera, algunos problemas se resuelven con mayor facilidad; pero no ocurre así con otros, en los que la necesidad de llegar a acuerdos con la nueva jerarquía retrasa antes que facilita su solución. Es por ello que los burócratas experimentados recurren con mucha cautela al uso de este método administrativo. Para que una nueva jerarquía se establezca, el problema debe ser verdaderamente importante para el país.

Hacia fines de los años cincuenta, cuando recién comenzaba a tomar forma la de obtención de aprobaciones hubo un cambio importante en las jerarquías administrativas: muchas entidades administrativas por ramas industriales fueron reemplazadas por entidades territoriales [*sovnarkhozy*]. Esta reforma facilitaba las interacciones económicas dentro de las regiones, pero empeoraba todas las demás. Fue suprimida debido a su contradicción con la lógica del sistema económico que empezaba a surgir en la URSS en aquel entonces, cuando todo el país se transformaba en un solo y gran complejo económico.

### Automatización del proceso de planificación

En repetidas ocasiones las autoridades intentaron aumentar la capacidad del sistema administrativo de planificación mediante la incorporación de computadoras, para bombear los embotellamientos. Una de las ideas científicas más ampliamente aceptadas consistía en usar modelos económicos y matemáticos, con la ayuda de cálculos computacionales, que simulasen una economía de mercado. La tarea demostró ser imposible por cuanto el volumen de información a procesar excede con creces la capacidad de cualquier sistema computacional. Existe otra hipótesis, por ahora no demostrada (planteada por Y. M. Rodney) de que en sistemas económicos muy complejos es imposible, en principio, calcular planes, porque tal tarea es intraducible a algoritmos.

Otra idea que era popular en los años setenta consistía en la automatización del almacenaje y procesamiento de la información relacionada con la planificación. Cuando se observa que tales intentos recién se están llevando a cabo en forma limitada en los Estados Unidos, donde la computarización está muy avanzada, resulta evidente que en la atrasada URSS dicha idea estaba condenada al fracaso. Es más, la planificación es tan compleja que aún si existiesen los sistemas computacionales necesarios y

éstos fuesen introducidos correctamente, la situación económica global no mejoraría en forma significativa.

### Cambios en el sistema de indicadores

La búsqueda de un sistema perfecto de indicadores y normas fue la preocupación favorita de los economistas durante la época de Brezhnev, llegándose, incluso, a la implementación de algunas proposiciones, pero, ¿cuáles fueron los resultados?

Primero, se determinó que ya no era una ventaja comparativa el producir una variedad de bienes. Como resultado de ello, muchos bienes de consumo desaparecieron, se rompieron relaciones ya establecidas entre proveedores y consumidores, siendo necesario crear nuevas relaciones, lo cual, debido a la insuficiencia de los recursos administrativos, llevó a mayores desequilibrios económicos y desencadenó catástrofes en los procesos de planificación.

Segundo, se introdujeron nuevos indicadores, que no eran comparables con nada y cuyo uso nadie comprendía, y se interrumpió el uso de los indicadores antiguos. A raíz de esto, los planificadores, haciendo uso de su poder, exigían que los informes se hicieran conforme al método antiguo y al nuevo, con lo que ganaron el mote de retrógrados y enemigos del progreso. Algunos de ellos, los más honestos, recalculaban los indicadores de años anteriores de acuerdo a la nueva metodología, para así dar congruencia a la planificación.

En tercer lugar, la imposibilidad de hacer comparaciones entre los indicadores antiguos y nuevos se tradujo en que las empresas y organizaciones más fuertes y prósperas, aprovechándose de la confusión originada por el cambio de indicadores, establecieran normas de cálculos que las favorecieran. Además, redefinieron la gama de bienes producidos, con lo que hacían crecer los indicadores agregados, permitiendo así que los promotores del progreso pudiesen hablar del enorme crecimiento de la producción, de la productividad del trabajo, etc.

### Métodos económicos

Si bien el perfeccionamiento racionalizador de los indicadores y las normas en algunas áreas de la producción produjo, en general, desequilibrios locales, la introducción de los llamados "métodos económicos" en la

planificación fue perjudicial para toda la economía. Usando una conocida broma del ministerio de la planificación, que entremezcla las expresiones "dar resultados" y "causar perjuicios", dichos métodos económicos "causaron resultados" inmediatos en toda la economía.

Había dos ideas básicas en los métodos económicos: la libertad de las empresas y los sistemas de indicadores occidentales. Las entidades administrativas debían reducir todo lo que pudiesen las listas de productos incluidos en los planes y eliminar todas las limitaciones posibles al desarrollo de la actividad económica de las empresas. Asimismo, se requería informar solamente los indicadores de utilidades, rentabilidad y otros similares, lo que emanaba el grato, aunque ajeno, aroma del capitalismo.

De hecho, estos indicadores nada tienen que ver con sus análogos occidentales. Por ejemplo, en la economía capitalista la utilidad es la diferencia entre el valor de mercado de los bienes y el valor de mercado de los costos, en tanto que el indicador de utilidad en la URSS (al igual que todos los demás indicadores) se obtiene de un conjunto de indicadores físicos calculados sobre la base de coeficientes determinados por las entidades superiores. Parafraseando un chiste muy popular, puede decirse que la diferencia entre las utilidades socialistas y las verdaderas utilidades es igual a la diferencia entre "Su Excelencia" y excelencia.

Con la introducción de los métodos económicos las empresas realmente obtienen libertad, un tipo de libertad que nunca tuvieron en la época de Brezhnev y que tampoco es la que tienen las empresas de Occidente, es decir, libertad respecto de los consumidores. Es más, usan esta libertad para obtener ingresos adicionales negándose a producir bienes no rentables, con lo que provocan el caos económico. La cantidad de dinero que de esta manera se acumula es tan grande que permite a los productores disminuir tranquilamente la producción de bienes, y desequilibrar el mercado consumidor aumentando los salarios.

Los autores de la reforma de 1965 ya habían intentado introducir el uso de métodos económicos en nuestro país. En aquel entonces todavía tenía fuerza la ideología del dirigismo administrativo, y las disfunciones económicas resultantes de la introducción del pseudocapitalismo eran eliminadas por la vía tradicional, es decir, mediante órdenes e instrucciones, lo que de paso hizo fracasar la reforma. La misma falacia es la piedra angular de la actual reforma económica, y su consiguiente implementación produjo un caos económico sin precedentes en nuestro país en tiempo de paz.

### Las botas de siete leguas de la *perestroika*

Para hacer un análisis detallado de las transformaciones económicas del período de la *perestroika* se requiere de un amplio uso de conceptos de la economía de mercado, los que no han sido empleados en el presente trabajo. Sin embargo, nuestro conocimiento de la economía brezhneviana es suficiente como para hacer una breve reseña de los resultados negativos del proceso.

La *perestroika* económica comenzó en forma acelerada, como un intento precipitado de espolear el caballo, ya desbocado, de la economía brezhneviana. Los cambios que se introducirían en los mecanismos económicos repetirían en una escala incomparablemente mayor todos los errores de las reformas de 1965, y agregarían otros. Bajo el sistema brezhneviano la elección de los programas de producción de las empresas se hacía en el mercado burocrático y, por tanto, una demanda considerable de productos iba, por regla general, a la par con la oferta. Al aflojarse el control ejercido por los ministerios sobre las empresas, se desbarató la coordinación a través de los vínculos verticales. Las empresas alterarían arbitrariamente sus programas de producción, rompiendo así los viejos eslabones tecnológicos y desorganizando el abastecimiento de materiales. Al mismo tiempo, al igual que en la reforma de 1965, la productividad nominal de las empresas aumentó a costa de la gama de bienes producidos, con lo que recibieron una cantidad de dinero\* no respaldada por las ventas, lo cual es fatal para el mercado de consumo. Las cooperativas también han contribuido a la inestabilidad económica, absorbiendo materias primas y mano de obra de la rígida economía administrativa y aumentando la entrada de dinero en efectivo al sistema.

Finalmente, la destrucción del mecanismo de toma de decisiones del sistema brezhneviano y la crisis de poder político han pavimentado el camino para que economistas, periodistas, diputados, representantes de las regiones y otras fuerzas políticas fustiguen de mil maneras a los órganos administrativos de la economía agonizante, para la cuál cualquier cambio o experimento está contraindicado.

En cinco años la *perestroika* ha conseguido desbaratar el sistema anterior de mercado burocrático y el equilibrio que éste mantenía, y no ha creado ningún mecanismo nuevo de coordinación económica.

\* Entiéndase dinero contable (N. del T.).

## Los resultados

Mientras el sistema brezhneviano de dirección administrativa, semi-destruido por las reformas pero aún en funcionamiento, continúe existiendo en nuestro país, su análisis no sólo tiene interés científico, sino que también puede contribuir a determinar la dirección correcta para las reformas económicas. A continuación intentaremos extraer algunas conclusiones que pueden ser de utilidad para el futuro.

1 La economía brezhneviana no es una deformación de un principio fundamental cierto, sino que es un sistema integral, es la realización del principio socialista de control voluntarista de la vida económica de la sociedad en un contexto tecnológico contemporáneo. Es lo mejor que se puede crear sobre la base de este principio.

La restauración de la economía del país sólo puede realizarse renunciando a ese principio. Los intereses materiales individuales y colectivos deben guiarse por el concepto del "mercado". Nuestra economía debe aceptar que las leyes del mercado son independientes de nuestra voluntad, tal como en la física lo son las leyes de Newton.

2 El sistema de mercado burocrático existente en la URSS es extremadamente rígido y muy sensible, incluso, a los cambios moderados, para no hablar de reformas en gran escala. Este sistema "no se puede cambiar, sólo cabe su sustitución". Todos los esfuerzos por introducir elementos foráneos, cualesquiera sean éstos, están condenados al fracaso, y para el acongojado pueblo sólo traerán sufrimientos innecesarios.

Y no sólo sufrimientos... la tecnología moderna es muy exigente en cuanto a condiciones de producción, recursos y calificación de la fuerza de trabajo. Cuando no se cumplen estos requisitos, la tecnología se puede tornar peligrosa y las catástrofes tecnológicas que hemos visto nos han demostrado el futuro que nos espera si en el proceso de reforma nos mostramos irresolutos.<sup>11</sup>

El sistema no puede cambiarse de manera gradual, además, porque sus instituciones han dado origen a un sistema de total interdependencia, radicalmente diferente del sistema de mercado, a saber, el antimercado burocrático, donde los procesos de control van en dirección opuesta a la dirección normal del mercado tradicional. El director de una empresa que

<sup>11</sup> "El siglo XX y la paz", *Scenario X*, 10 (1989).



manufactura repuestos indispensables para todo el país, dijo una vez que si tales componentes dejaban de ser insuficientes, los trabajadores de su empresa dejarían de recibir bienes escasos como carne y salchichas y, en conformidad, paralizarían la producción. En este sistema todos, de acuerdo mutuo, han metido sus manos en el bolsillo del otro, y como señalara el conocido economista norteamericano, J. Buchanan,<sup>12</sup> quien fuera galardonado con el Premio Nobel, la única manera de conducir una reforma equilibrada es haciendo que todos saquen simultáneamente las manos del bolsillo del otro.

3 Cualquier modificación de los mecanismos económicos cambia dramáticamente los programas de producción de las empresas, destruyendo las cadenas tecnológicas, y el sistema administrativo, con sus limitados mecanismos de control, ha demostrado ser incapaz de restaurar dichos programas (apenas si podía manejar situaciones de este tipo en períodos tranquilos de estancamiento económico). Es por ello que la adopción de mecanismos económicos en extremo ágiles, con capacidad para crear rápidamente nuevas cadenas tecnológicas, es decisivo para la sobrevivencia de la sociedad.

4 El prolongado funcionamiento del mercado burocrático en nuestro país provocó el quiebre de las estructuras administrativas tradicionales encargadas del estricto cumplimiento de las órdenes e instrucciones y en la pérdida total de la correspondiente ética profesional por parte de los altos funcionarios. Debido a ello, la Unión Soviética actualmente dispone de menos recursos de dirección administrativa que las economías occidentales y tendrá que usar la regulación por el mercado, incluso en aquellas esferas donde en Occidente se usa el control administrativo.

5 El comercio con los *status* oficiales en el mercado burocrático destruyó la relación entre el *status* y las cualidades reales de los individuos y las instituciones. Por consiguiente, a diferencia de los países occidentales, en donde el mercado opera dentro del marco de las estructuras sociales, nuestro hipermercado deberá comenzar por formar esas estructuras.

<sup>12</sup> James Buchanan y otros (ed.), *Toward a Theory of the Rent-Seeking Society*, (College Station, Texas A&M University Press, 1980).

## La pauta de la reforma

Las reformas económicas que tomen en consideración las peculiaridades del sistema económico de nuestro país deben basarse en una sustitución global del mercado burocrático por uno de bienes de consumo y de dinero a través de la privatización de "todas" las instalaciones de producción estatales, la eliminación de "todas" las normativas que restringen la actividad económica, la supresión de "todas" las entidades estatales superiores de administración de las empresas. Sólo una vez liberadas de las trabas administrativas estatales, las empresas serán capaces de restablecer las tecnologías de producción en cadena necesarias para la sobrevivencia del país, mediante el ajuste de sus programas de producción a la demanda.

La privatización implica una división igualitaria y justa de la propiedad del Estado y su entrega a grupos de ciudadanos o a ciudadanos individuales. La eliminación de limitaciones a la actividad económica de las empresas significa, *inter alia*, renunciar a la legislación laboral (todas las condiciones estarán sujetas a la negociación entre empleadores y empleados, o sus grupos representativos) y libertad para fijar precios (con una indexación de pensiones para los inhabilitados y jubilados). La eliminación del aparato administrativo presupone trasladar a los altos ejecutivos de las empresas a los directorios de empresas independientes, proporcionándoles una importante participación en la empresa, asegurando así una continuidad en el manejo de la producción.

La puesta en marcha de los nuevos mecanismos económicos deberá ser precedida por un período de división de los activos de producción de propiedad estatal y por la firma de contratos preliminares entre las empresas.

Es necesario señalar que antes de la destrucción de la economía del país mediante las reformas contables de los últimos años, existía una posibilidad económica de conducir una reforma del mercado por sectores, y no general y simultánea, lo que hubiera sido psicológicamente menos traumático para la población. Así, el paso del socialismo al capitalismo habría podido realizarse por sectores específicos de la economía nacional, estableciendo un control de los flujos de recursos para cada sector, limitando para ello la variedad de dichos recursos. Al principio dicha reforma se podría haber hecho en el sector agrícola, incluyendo a todas sus organizaciones de abastecimiento y distribución, luego en el comercio y en la industria liviana, y más tarde en la construcción. Al mismo tiempo, los modelos de administración de los sectores no reformados deberían haberse mantenido tal como eran en el mercado burocrático de Brezhnev. Los organismos encargados de la dirección económica deberían planificar dentro del orden

establecido la producción de bienes destinados a los sectores reformados de la economía en las empresas estatales y los venderían en remates centralizados a precios competitivos. Las mismas entidades comprarían los productos fabricados por las empresas de los sectores reformados también en remates centralizados y los distribuirían en concordancia con el plan entre las diferentes empresas estatales. La liberalización de los precios garantizaría un volumen de abastecimiento al sector estatal que fuera concordante con los requerimientos económicos nacionales. Las ventas en efectivo de los productos provenientes del sobrecumplimiento del plan en las empresas estatales y las compras, por parte de éstas, de bienes provenientes de las empresas del sector reformado, dentro de estrictos límites fijados por las entidades superiores, sólo se habría permitido como una medida paliativa adicional. Las proposiciones concernientes a esta reforma, que debería haber comenzado en 1987-88, fueron publicadas sólo en 1989.<sup>13</sup>

Actualmente el mercado burocrático de Brezhnev está destruido y ya no se puede detener el proceso de decadencia económica. La única forma de salir de este estado es mediante una reforma radical y completa.<sup>14</sup> No obstante, esta reforma también requiere de un tiempo de a lo menos un año y medio para tomar medidas preliminares en educación, dividir la propiedad estatal y concluir contratos tentativos. Si se pospone la reforma, las medidas necesarias se van a tomar precipitadamente, lo que desencadenará una inestabilidad y un desequilibrio económico de efectos prolongados.

P.S.

Este artículo se terminó de escribir en enero de 1990, y las recomendaciones que contiene respecto de una reforma económica se refieren a la primera etapa de la *perestroika*. Desde entonces se ha observado en el país un significativo debilitamiento del poder central, lo que imposibilita la realización de una gran reforma "desde arriba". Simultáneamente con el debilitamiento del poder central se fortaleció la autogestión en la economía, hecho que se ha reflejado en reformas económicas espontáneas y muy aceleradas que tienen lugar en la base del sistema socioeconómico.

<sup>13</sup> Vitaly Naishul, "Problems of Creating a Market in the URSS", próximo a ser publicado en revista *Communist Economies* [el texto original en ruso fue publicado en compendio *Postizhnie*, (Moscú: Editorial Progreso, 1989)].

<sup>14</sup> Vitaly Naishul, *Drugaya Jizn* [La otra vida], (Moscú: Samizdat, 1985).

## MESA REDONDA

**Transición Hacia Economías de Mercado**  
El caso de la URSS\*

Vitaly Naishul: \*\*

Actualmente en la Unión Soviética tiene lugar un proceso sumamente complejo de transformación desde una economía administrativa, que dominó la vida de nuestro país durante 70 años, hacia una nueva economía que posiblemente sea la de mercado. Este ha tenido varias etapas. Lo que está sucediendo ahora —las reformas que se considera comenzó Mijaíl Gorbachov— es un reflejo de profundos procesos que han estado ocurriendo por largo tiempo en la economía soviética.

El primer modelo económico soviético fue el estalinista de planificación centralizada, cuya finalidad era lograr la industrialización del país y el desarrollo de la industria militar. Este se prolongó hasta los años 50. Luego vino una fase de transición, y después una nueva etapa: una economía de administración imperativa, como la de Stalin, pero a diferencia de esta última, que se basaba en órdenes recibidas en un clima de subordinación casi militar (y puede incluso eliminarse el "casi"), la nueva economía se fundamenta en un sistema de mercado administrativo en el que participan las distintas organizaciones. Cuando digo "mercado" no significa que obligatoriamente se comercie con dinero; tampoco que se intercambien

\*Transcripción editada de mesa redonda referida al caso de la URSS, en seminario "Transición hacia economías de mercado" que se realizó los días 16, 17 y 18 de enero de 1991 en el Centro de Estudios Públicos.

En esta ocasión el profesor Vitaly Naishul hizo una exposición inicial de los acontecimientos recientes en la URSS. Posteriormente ésta fue comentada, en el siguiente orden, por los señores David Gallagher, Dominique Hachette, Adám Török, Arturo Fontaine Talavera y el público asistente. La sesión fue moderada por el profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile e investigador del Centro de Estudios Públicos, señor Luis Hernán Paúl.

Este evento se llevó a efecto en el marco del programa de invitaciones a figuras destacadas de países de Europa Central y del Este que iniciara la institución el año 1989, patrocinado por el National Endowment for Democracy (NED), con el objeto de analizar e intercambiar experiencias sobre los procesos de transición a la democracia y a la economía de mercado.

\*\*Véase reseña biográfica en p. 35, supra.

mercancías, sino que se comercia y se negocia con todo aquello que puede tener algún valor en la sociedad. Permítaseme dar un ejemplo que demuestra cómo funcionaba la economía soviética en los años 70.

Esta anécdota me la contó un amigo que es director de una granja colectiva (*koljós*). Para poder cumplir el plan (los planes, como ustedes saben, son cosa sagrada en la economía soviética), mi amigo necesitaba contratar trabajadores adicionales. Ello significaba, sin embargo, infringir los reglamentos financieros. De manera que no tenía salida. Si no cumplía el plan lo destituirían del cargo; si infringía las leyes, pararía en la cárcel. Ahora, ¿cómo funciona el sistema en un caso así?. El director del *koljós* telefonó al secretario regional del Partido Comunista —quien tenía poder para tomar decisiones sobre los *koljoses*, así como podía influir, además, en toda la vida de la región— y le explicó la situación. A éste último le interesaba que el plan se cumpliera porque también él debía responder de la planificación agrícola ante sus superiores. Por tanto, el secretario del Comité Regional del Partido llamó por teléfono al fiscal del distrito. Finalmente, se llegó al siguiente acuerdo: el director del *koljós* aumentaría la producción contratando a los trabajadores que necesitaba para ello, y el fiscal no iniciaría acción judicial alguna contra el director del *koljós*. Este es uno de los casos que demuestran cómo ha funcionado la economía soviética. Puede, incluso, considerarse un caso típico, porque es un ejemplo de "comercio" burocrático, donde todo es negociable: las leyes, las mercancías, la producción de mercancías, el derecho a infringir las leyes. Tal es la microeconomía característica de la Unión Soviética. Si se me pregunta por el esquema general que existía antes de la *perestroika*, debo decir que éste se estructuraba sobre la base de la negociación entre subordinados y superiores y el intercambio de mercancías entre ellos. En verdad, la economía soviética es muy especial... y no estoy seguro de que ustedes comprendan lo que digo...

Cuando comenzaron las reformas de Mijaíl Gorbachov —la razón por la que se iniciaron es un problema aparte— la estructura administrativa recién descrita empezó a desdibujarse. Como resultado, existe hoy un sistema económico muy extraño, basado en el intercambio por trueque. Comenzaron a aparecer los que podrían llamarse centros regionales de poder, que intercambian productos entre sí sobre la base de un mercado de trueque. Estos productos al interior de las regiones se distribuyen administrativamente. Les daré algunos ejemplos. La región de Arjángelsk, que produce papel y celulosa, anunció que no iba a abastecer de dichos productos a las demás regiones, mientras ellos, por su parte, no recibieran alimentos en la cantidad requerida. De manera que las regiones comenzaron por separado a

intercambiar productos entre sí. Y como en la Unión Soviética la producción de los distintos bienes ha estado en tal extremo concentrada en áreas monopólicas, ocurre que Leningrado, por ejemplo, puede entregar a Letonia repuestos que se producen exclusivamente allí, a cambio que Letonia le proporcione comestibles. De manera que se fue estructurando un sistema donde todo ha estado tan interrelacionado, que resulta muy difícil poder engañarse u obstaculizarse mutuamente. En el período de transición, éste ha pasado a ser el sistema dominante.

Ustedes se preguntarán por qué nos complicamos tanto la vida, si acaso no sería más sencillo comerciar en forma normal, con dinero. Sucede que en la Unión Soviética nunca hubo dinero en la forma en que éste existe en las economías occidentales. El dinero que circulaba apenas alcanzaba para que la población comprara lo que necesitaba; el dinero que intercambiaban las empresas sólo existe en la contabilidad. Por eso, cuando se quebró la estructura administrativa que dictaba las condiciones desde arriba, las empresas vieron que no tenían dinero para realizar esos intercambios. Actualmente en la economía soviética se están utilizando divisas, es decir, las monedas de los países occidentales.

Si bien el mercado en la URSS es bastante primitivo, presenta algunas de las características importantes de un mercado verdadero. Por ejemplo, los productos con mayor demanda son los agrícolas, porque la oferta de ellos es baja. Y las regiones agrícolas del sur están actualmente floreciendo. Por otra parte, las regiones que producen armas encaran una situación muy difícil. Por extraño que parezca, en situación particularmente desventajosa se encuentra Moscú, la capital de la URSS, porque su principal producto durante los 70 años de poder soviético fue la administración del país: producto que actualmente tiene muy poca demanda. Hoy, los precios en el mercado "koljosiano" de Moscú son, en promedio, tres veces más altos que en el resto de la Unión Soviética. La situación es muy extraña para los moscovitas que estaban acostumbrados a disfrutar de una condición privilegiada bajo el alero del poder soviético.

En el marco de esta economía de trueque se produce entonces lo que señalaba antes: cambian las prioridades, en particular, respecto de la industria militar. En Occidente es difícil imaginar el lugar que tiene la industria militar en la economía de la URSS. En Rusia, por ejemplo, el 50 por ciento de las empresas industriales se dedica a la producción militar. Y esta crisis afecta a muchos. De manera que el proceso que está teniendo lugar en la Unión soviética es sumamente complicado y, en especial, la reacción de los militares respecto de la *perestroika* (la salida de Shevardnadze estuvo en parte relacionada con esto).

El segundo elemento principal de la situación actual soviética es la privatización espontánea. Debo decir que en el extranjero se sabe muy poco al respecto, pues las noticias acerca de la Unión Soviética se concentran en el nivel gubernamental de la toma de decisiones. Sin embargo, los principales cambios se están produciendo en otras esferas: en la base. Como resultado del prolongado período de sobreexplotación del poder estatal que se utilizaba para dirigirlo todo, el Estado es hoy muy débil, las leyes no se cumplen, se evitan mediante rodeos, se les buscan resquicios... y siempre encontramos muchos. Pero no se trata solamente de resquicios legales. Cuando la ley no los tiene y, por tanto, no se la puede evitar, entonces, de alguna manera, se "negocia". Quiero aclarar que éste no es un fenómeno de corrupción, simplemente así funciona el sistema. Si una empresa se negara a participar en estos procesos, tendría que cerrar al día siguiente.

De modo que existen, por así decirlo, dos niveles. Por un lado están las discusiones en el Parlamento, Gorbachov propone tales o cuales programas; la oposición, Yeltsin, presenta el programa de los 500 días para la reconstrucción de la economía soviética... Pero en otro nivel están en marcha procesos mucho más profundos que lo que se está discutiendo para la redacción de nuevas leyes. Diría que la comprensión de lo que está sucediendo en los niveles inferiores lleva un año de atraso respecto de los acontecimientos, y quienes elaboran las leyes lo están dos años en su comprensión de los acontecimientos. Así, en el Parlamento comienzan a discutirse las leyes sobre la privatización cuando ésta, en la realidad, va a toda máquina.

El proceso de privatización que está aconteciendo va a definir probablemente el futuro inmediato de la Unión soviética. Podría decirse que estas privatizaciones tienen un carácter de gestión empresarial. Participan en ellas, principalmente, los jefes de las empresas (los jefes en diferentes niveles, incluyendo a los órganos del Partido Comunista) y los nuevos empresarios que han surgido durante la *perestroika*. El esquema clásico consiste en crear firmas utilizando ciertos resquicios legales; luego éstas compran acciones o compran las empresas al Estado. Es importante comprender cuáles son los medios financieros que hacen posible este proceso de privatización. Primero están los ingresos percibidos por los empresarios gracias al comercio exterior en los primeros cinco años de la *perestroika*. Luego está el dinero contable de las empresas. Y la tercera fuente de recursos (pero segunda o primera en importancia) es el dinero que se encuentra en las cuentas del Partido Comunista de la Unión Soviética, es decir, el dinero correspondiente a las cuotas de los miembros de base del Partido, que ahora se han acumulado en las organizaciones del Partido y se

están usando para la privatización. Algunas de las entidades que han surgido tienen nombres que a ustedes pueden parecerles anecdóticos; por ejemplo, una de ellas se llama Banco Comercial del Comité Central del Partido Comunista. El proceso de privatizaciones se ha ido extendiendo entre las empresas pequeñas y medianas a gran velocidad. Ahora, debo aclarar que el concepto de mediana empresa en la Unión Soviética incluye entidades de hasta cinco mil trabajadores, o sea, colectividades bastante numerosas. Asimismo, debo aclarar, para ser más preciso, que no se trata aquí de una privatización en un ciento por ciento. En extensión, se privatizan, se hacen privadas, por decirlo así, cada vez más empresas. En cuanto a la profundidad del proceso, debe señalarse que si bien el concepto mismo de "privado" está ampliándose rápidamente, las empresas privatizadas no gozan de todos los derechos que poseen las mismas, por ejemplo, en los Estados Unidos.

¿Qué puede esperarse del desarrollo de los acontecimientos económicos en la Unión Soviética? Hoy, la dirección principal de las actividades económicas está relacionada con la privatización. Anteriormente, en los primeros años de la *perestroika*, el eje central lo constituía el comercio exterior. Después de que se haya completado la privatización es natural que éste vuelva a ocupar un lugar principal de la actividad económica. (Puesto que el sistema de los precios en la Unión Soviética es dramáticamente distinto del sistema mundial, el comercio exterior ha resultado muy conveniente y se pueden acumular rápidamente enormes sumas.) Otro elemento muy importante de la situación actual es que los consumidores soviéticos no quieren comprar productos nacionales porque su calidad, en general, es inferior, y, lo que es más grave, no son confiables. Por ello, las empresas que tienen la posibilidad de importar bienes tratan de alguna manera de conseguir divisas. A su vez, los productores intentan salir al mercado exterior para obtener divisas y tener así la posibilidad de comprar los insumos que necesitan. Si el proceso sigue al mismo ritmo que tiene hoy puede preverse un aumento extraordinario del comercio exterior soviético, y de ser una economía muy cerrada, como lo era en la época de Stalin, y especialmente en la de Brezhnev, puede transformarse en una economía sumamente abierta, donde los principales productos se fabrican para el mercado externo, y desde allí llegan los principales insumos para las empresas.

Desearía decir algo acerca de la estructura de la sociedad soviética. Uno de los principales logros de estos cinco años de *perestroika* es haber conseguido crear un grupo de capitalistas que, probablemente, podrán llegar a conformar una clase empresarial. Cuando los teóricos analizaban las reformas relacionadas con el mercado, el gran problema era la inexistencia



de empresarios. Estos han ido emergiendo de los grupos ya mencionados que están participando en la privatización.

Durante este tiempo, a su vez, ha surgido el fenómeno de la desigualdad de capital que ha permitido avanzar en el proceso de transformación de la economía. Porque hasta hoy ha habido gran desigualdad de ingresos. En efecto, ésta es mayor que en los Estados Unidos (tal vez este hecho no sea muy conocido, pero lo cierto es que en la Unión Soviética socialista la gente ha vivido en condiciones de mayor desigualdad de ingresos que en los Estados Unidos). Pero la desigualdad en términos de capital ha sido muy pequeña. Esta situación está cambiando, razón por la que podemos esperar un desarrollo mucho más exitoso.

En apretada síntesis, éstas son las principales características del proceso que está teniendo lugar actualmente en la Unión Soviética. Diría, además, que está en marcha una doble revolución liberal. El sistema se hace cada vez más libre y más liberal, pero a diferencia de muchos países (Chile, por ejemplo) donde esta reforma se hizo desde arriba, en la Unión Soviética se está realizando en forma espontánea, desde abajo. Es decir, es liberal desde sus raíces, y esperemos que concluya exitosamente. Gracias.

David Gallaghen\*

Felicito al profesor Vitaly Naishul por su maravillosa y alentadora exposición. Porque los fenómenos que uno percibe cuando visita la Unión Soviética por muy breve tiempo, como lo he hecho yo, son tan difíciles de explicar. Y la hipótesis que presenta Vitaly me parece verosímil y extraordinariamente interesante, pero también me suscita enormes preguntas. Pareciera que la Unión Soviética estuviera tomando una especie de camino italiano a la "desocialización", en el sentido de que en Italia, como es bien sabido, la economía *sommersa* (sumergida), producto de un Estado excesivamente burocrático, le fue dando a ese país un enorme dinamismo, a pesar de la gran cantidad de leyes que tendían a impedirlo.

Me preocupan quizás dos cosas. Por un lado, en el caso de las privatizaciones espontáneas, estoy de acuerdo que no puede ser corrupción lo que uno y todo el mundo hace todos los días. Pero me pregunto, en el caso de

\*B.A. y M.A., Universidad de Oxford. Presidente de la Cámara Chileno-Británica de Comercio. Columnista de *El Mercurio*, colaborador del *Wall Street Journal* y del *T.L.S.* de Londres. Presidente Ejecutivo de la consultora Financiera Internacional Celta Ltda. Consejero del Centro de Estudios Públicos.

adquisición de propiedad, cuán sólida será la legitimidad de una privatización que ha sido en realidad producto de una transacción entre el administrador o gerente de una empresa y un empresario que tal vez, en algunos casos, es incluso su pariente o amigo. Desde luego, si todo el mundo termina haciendo lo mismo, puede ser que esto a la larga dé origen a una propiedad defendible y consagrable. Pero aunque lo fuera, estamos hablando de un porcentaje muy pequeño de la economía rusa, quedando un área enorme que no es privatizable por estos métodos. Me refiero a todas esas industrias que quizás nadie desearía comprar y adquirir a ningún precio. Y me preocupa un poco la inoperancia, justamente, del gobierno. Mi percepción del gobierno de Gorbachov, incluso desde los comienzos de la *perestroika*, es la de un gobierno que siempre ha querido seguir políticas con vistas a que sean populares, y que realmente nunca ha tenido capacidad de decisión para adoptar medidas que puedan representar sacrificios, como puede ser la liberación de toda la mano de obra que está encerrada en empresas ineficientes e inoperantes. Entonces, ¿hasta qué punto, en el fondo, no se estaría armando una bomba de tiempo?

Vitaly Naishul:

Respecto de la solidez de las posiciones en relación con la privatización, debo decir que los hombres de negocios soviéticos están convencidos de la privatización. Y su seguridad se sostiene en el hecho de que en nuestra sociedad no hay fuerzas políticas que pudieran oponerse a este proceso o contrarrestarlo. El resto de la población no tiene la menor pretensión de llegar a ser propietaria, sólo anhela llegar a tener un buen salario. Y esta aspiración se satisface mediante la privatización, porque en las empresas privadas los salarios son bastante más altos. Además, aquí no estamos hablando de autorizaciones orales, sino de leyes, de cuerpos jurídicos que autorizan a personas jurídicas para adquirir otras personas jurídicas. Tres personas bastan para crear una firma que tendrá los derechos de una persona jurídica y, en virtud de ellos, podrá comprar empresas en forma perfectamente legal.

La segunda pregunta se refería a la conveniencia de estas transacciones. Ocurre que el proceso de privatización es estimulado por la acción de dos factores. Primero, las empresas no se compran a precio de mercado sino a uno convencional, muy barato, situación que tiene sus raíces en la historia de la economía soviética. Segundo, en nuestro país hay una cantidad enorme de dinero sobrante, que antes no se sabía cómo usar, y que

ahora se está empleando en las privatizaciones. En cuanto a los límites de las privatizaciones, diría que son los siguientes. Primero, el número de empresas grandes es muy elevado, y privatizar estas industrias por lo métodos antes indicados es imposible. El segundo problema consiste en que la gran mayoría de esas empresas son industrias militares, cuyos productos no tendrán demanda dentro de la Unión Soviética en el futuro próximo, ni tampoco pueden exportarse a Occidente, porque para ello necesitarían compatibilizarse técnicamente. Por otra parte, en esas empresas se encuentran los trabajadores más calificados, los mejores equipos; además, se abastecen con los mejores recursos de la Unión Soviética, emplean los metales más óptimos, etc. Como economista, podría yo "soplar" al gobierno la solución: la única manera de salvar estas industrias es venderlas a capitales extranjeros.

Pero, repito: dichas empresas se venden a precios muy bajos, no obstante contar con una infraestructura notable, excelentes ingenieros y magníficos trabajadores. Y estas empresas son muy baratas como resultado del comercio exterior. La cotización de las divisas es tal que conviene exportar cualquier cosa. Para que ustedes comprendan lo que significa hoy el cambio en el mercado negro, diré que un boleto de Moscú a Leningrado, que se encuentra a 600 kilómetros de distancia, cuesta un dólar y medio, al cambio del mercado negro. Estoy hablando de un pasaje aéreo. El salario promedio, calculado de igual forma, es de 20 dólares mensuales. Por eso, realizar operaciones de comercio exterior resulta extraordinariamente beneficioso en la URSS. Los nuevos empresarios, cuando adquieren una empresa, dejan intactos los talleres que producen para el mercado interno y comienzan a fabricar cualquier artículo que pueda exportarse, y con ello cubren todos los gastos. Esa es la situación en esta área.

En cuanto a Mijaíl Gorbachov, se puede observar, en este sentido, una diferencia muy grande entre las reformas que hubo en Chile en los últimos 17 años y las recientes reformas soviéticas. En los años 70 ustedes tenían dos orientaciones diferentes para el desarrollo de la sociedad. Como resultado de la intervención militar, una de esas orientaciones venció a la otra. En la Unión Soviética no ha habido ni dos ni tres orientaciones. Es un país que durante 70 años vivió en condiciones absolutamente especiales. El ciento por ciento de la fuerza de trabajo se componía de empleados fiscales (hasta el peluquero pertenecía al Ministerio de Servicios) y, por tanto, nadie recuerda cómo se comercia, cómo se conduce la actividad económica independiente. Por esa razón, los problemas no se pueden resolver "desde arriba", como puede hacerse en Chile. Y, en este sentido, me parece que Gorbachov es una figura muy positiva, porque no manda nada. Su principal

característica es la de ser un maestro para llegar a acuerdos. El negocia con el poder cuando no consigue hacerlo en el mercado.

Dominique Hachette:\*

El señor Naishul ha tocado tantos temas interesantes que es difícil escoger. Por ejemplo, sería muy interesante escuchar más sobre el comercio exterior y, en particular, de ese aspecto tan peculiar que deja la impresión, por las explicaciones dadas, de que Rusia está haciendo un gran *dumping* de sí misma en el exterior (hecho por el que no debe recibir los aplausos del GATT, en particular en estos meses).

Sin embargo, quisiera apartarme un poco del mundanal ruido del momento actual. Al mirar desde lejos lo que está ocurriendo en Rusia, tendería a interpretar la evolución reciente como una crítica al sistema socialista y, por tanto, implícitamente, como un deseo tanto de cambiarlo como de mantener algunas características fundamentales del socialismo. Ahora, el problema estriba en saber cuáles son esas características fundamentales. Pues según lo que se escucha y se lee, termina uno confundido. Al parecer, todo está en el mercado para intercambiarse; todo se vende, todo se transa. Entonces, entre las características fundamentales en las que estoy pensando, por ejemplo, el deseo de igualdad, la forma de propiedad, la forma de producción, la forma de intercambio, da la impresión que el canje o trueque forma parte intrínseca de ese sistema socialista. Me pregunto, entonces, hasta dónde los cambios que están ocurriendo, y las tendencias que se están vislumbrando en cada una de estas características, no van hacia la desaparición paulatina del sistema socialista. Me pregunto hasta dónde pueden llegar las privatizaciones sin cambiar en forma significativa el sistema socialista, porque el proceso de privatización implica, aparentemente, un traspaso de propiedad desde el sector público al sector privado. Pero la propiedad pública de los medios de producción siempre ha sido una de las características fundamentales del sistema. Y me pregunto hasta dónde están las bases —el pueblo— dispuestas a ceder algunas de estas características a favor de un cambio radical del sistema en su totalidad. Se tiene la impresión de que el pueblo ruso le da mucha importancia a la igualdad. Pero los economistas sabemos que puede haber algún grado de incoherencia entre

\* Doctor en Economía, Universidad de Chicago. Profesor Titular del Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Consultor de empresas nacionales y del Banco Mundial.

igualdad y eficiencia, entre el deseo de igualdad y el anhelo de mayor eficiencia y flexibilidad en el sistema.

Vitaly Naishul:

Según entiendo, me pregunta en qué medida el pueblo soviético o el pueblo ruso es fiel al socialismo o, planteado de otro modo, cuán profundo puede llegar a ser este proceso. En primer lugar, una breve acotación: me parece que hay un mito respecto de la igualdad en la Unión Soviética. Es verdad, en la población siempre ha habido un anhelo de igualdad, pero nunca hubo igualdad en la realidad. En la época de Stalin las diferencias entre las personas eran enormes. El nivel más bajo correspondía a los prisioneros en los campos de concentración de Stalin, y luego, subiendo por la escala, teníamos a los campesinos hambrientos; después a los obreros, que no sufrían hambre, pero vivían de a tres familias en una habitación; luego venían los profesionales que podían contratar una empleada doméstica; después estaban quienes desempeñaban cargos directivos, y, en el nivel más alto, los burócratas cuyas condiciones de vida no eran en nada inferiores a las de los millonarios en los Estados Unidos. Esta era la estructura en los tiempos de Stalin. En la época de Brezhnev, las desigualdades eran menos marcadas, pero de todas maneras existía bastante más desigualdad que en los Estados Unidos. Así, pues, el deseo de igualdad realmente existe. En cuanto a las características del socialismo, lo expresaría en general así: no estamos hoy en situación de pensar en esas cosas. Si alguien le ofrece a usted un salario de 100 dólares y un pago extra de 1.000 dólares, usted, entonces, se olvida, en cierta forma, de si vive en el socialismo o en el capitalismo, porque está claro que con 100 dólares no se puede vivir, en cambio con 1.000 dólares se puede vivir bien. Quiero decir, simplemente, que este proceso que está en marcha en la Unión Soviética nadie lo dirige. La gente no está interesada en escuchar conferencias sobre la situación económica, ni se interesa mayormente por los problemas que se discuten en el Parlamento; sólo está buscando alguna manera de vivir, un lugar en la vida. Y son esas personas las que están realizando la reforma económica.

Aquí ya no se trata de cuál sea la reacción de la gente, sino de hasta dónde puede llegar este proceso. En este respecto comparto con algunos de mis colegas la idea de que en las condiciones actuales, el proceso de liberalización de la economía llegará mucho más lejos en la Unión Soviética que en la mayoría de los casos que conocemos, y que tal vez terminaremos en un sistema mucho más liberal que el de los Estados

Unidos. Por ejemplo, en la Unión Soviética no se puede soñar con organizar algo parecido a la Oficina de Administración de Alimentos y Drogas de los Estados Unidos, porque al día siguiente se la pondría en venta y alguien la compraría. No tendría ningún sentido para nosotros, pues carecemos de esa estructura administrativa que existe en los Estados Unidos y en otros países occidentales. En nuestro país todo se compra y todo se vende, es decir, nos encontramos ya en una situación de mercado totalmente libre. El problema ahora es hacer que ese mercado sea eficaz.

Adám Török:\*

Estoy plenamente de acuerdo con el señor Naishul en cuanto a que hay, en alguna medida, un mercado liberal en la Unión Soviética. Ahora, mi pregunta, ¿cómo ve usted el futuro de las funciones monetarias del rublo? Porque observamos, en efecto, que sus funciones están desapareciendo. En Ucrania ha surgido ya una moneda nacional, paralela al rublo.

La segunda pregunta se refiere a la desintegración de la economía soviética en economías nacionales. Se sabe, por ejemplo, que ciertas repúblicas de Asia Central estaban fuertemente subvencionadas por otras más desarrolladas, las repúblicas bálticas, Ucrania, Rusia y otras. ¿Cómo ve el futuro económico de estas repúblicas dentro de la Unión Soviética?

Vitaly Naishul:

Agradezco me haya recordado que no toqué un problema muy importante: qué va a suceder con la circulación monetaria en la Unión Soviética. Aquí hay un hecho muy interesante. El pueblo soviético sobrevivió a las condiciones de la sociedad totalitaria. Y en esa sociedad totalitaria acostumbró a defenderse. El canje o trueque es uno de los medios de defensa ante el Estado. El gobierno puede emitir todo el dinero que le parezca, y no por eso van a cambiar las cosas. Puede inyectar mucho dinero

\*Master Arts, Universidad de Ciencias Económicas de Budapest y Doctor en Economía de la Academia de Ciencias de Hungría. Profesor Titular de la Universidad Janus Pannonius de Pécs y del Colegio de Comercio Exterior de Budapest. Director del Instituto de Economía Industrial de la Academia de Ciencias de Hungría y Consejero Especial del Ministro de Industria y Comercio de Hungría.

en las industrias militares, pero ello no las va a salvar, porque para eso tendrían que producir artículos importantes. Aunque lo expreso en términos bastante duros, esto indica, una vez más, que lo que tenemos es un sistema liberal. Por cierto, es muy incómodo, y no tengo la solución del problema, pero sí puedo señalar las tendencias hacia una solución. Una de ellas podría ser la creación de monedas o bien cupones regionales, que se puedan comprar con rublos soviéticos normales. En el caso de Ucrania se introdujo una moneda nacional de este tipo. También se está intentando algo similar en ciertas regiones de Rusia. Otro medio, al parecer, es la dolarización, o sea, el uso de moneda extranjera. Porque, cierto es, es difícil vender en rublos; no ocurre así cuando se usa el dólar, moneda que tiene una situación privilegiada en la URSS. Sin embargo, estas limitaciones para el comercio en rublos están desapareciendo. A medida que haya menos limitaciones, tendremos una divisa blanda, esto es, contaremos con nuestra propia divisa, aunque ella sea débil y haya mucha inflación. Y pienso que esa inflación, aun si fuese una hiperinflación, constituiría un paso adelante para el ordenamiento de la circulación monetaria.

Por otra parte, hay proyectos planteados por los mismos hombres de negocios. Me refiero a la emisión de dinero privado, por extraño que parezca. Ocurre que en la URSS la población le tiene más confianza a las organizaciones comerciales que al Estado. Y la confianza sería aún mayor si la emisión de billetes estuviese respaldada por algún banco extranjero. Pero no deseo dejar la impresión de que el dinero privado vaya a ocupar un lugar especial. Por ahora, las variantes que les señalé son sólo aspectos interesantes en el desarrollo de los acontecimientos.

En lo que se refiere al problema de la distribución de los ingresos entre las repúblicas soviéticas, sólo puedo decir que no hay nada claro al respecto. El cuadro político de las interrelaciones entre las repúblicas es tan complejo que no podemos predecir lo que va a suceder. La situación cambia cada diez días: el poder central logra doblarle la mano a una república, luego esa república se las arregla para conseguir poderes adicionales. Esto es muy difícil de predecir. Lo mismo puede decirse de Asia Central.

Hablando de las regiones de la Unión Soviética, desearía hacer notar algo muy importante: en el exterior se sabe de la posibilidad de que la Unión Soviética se divida en repúblicas separadas, pero no se sabe que la propia Rusia se está desintegrando en aproximadamente doce regiones, si no más, que gozan de gran independencia económica. Es difícil predecirlo, pero probablemente esto llegará a tener gran importancia en la toma de decisiones económicas.

Arturo Fontaine Talavera:\*

Quiero plantearle a Vitaly Naishul ciertas inquietudes. Cuando lo escucho, y me ha tocado hacerlo en tres ciudades y en tres oportunidades distintas, tengo la sensación de que él ofrece una suerte de hilo de Ariadna para recorrer el laberinto a través del cual es posible, tal vez, liquidar el Minotauro... y salir a salvo. Pero en el momento en que Vitaly Naishul calla, ese hilo de Ariadna se me vuelve súbitamente demasiado delgado y difícil de seguir. De manera que tengo que estar muy cerca de él para tener la fe que el tiene, y, repito, cuando él se calla mi fe se ablanda. Entonces, voy a hacer un par de preguntas de incrédulo que desearía creer, pero que a ratos le falta la fe.

Primero, creo muy interesante, en verdad extraordinario y promisorio, el proceso de privatización desde abajo, que es nuevo, distinto, como él ha dicho, del caso chileno; diferente, también, al de Gran Bretaña, donde si bien se hizo en democracia, el proceso de toma de decisiones fue bastante centralizado. Y creo también que este proceso de privatización espontánea tal vez sea la única opción en la Unión Soviética. Pero quisiera aquí preguntarle en forma precisa qué derechos de propiedad se transfieren cuando el gerente de una empresa estatal privatiza, de alguna manera, su empresa. En otras palabras ¿qué es lo que privatiza? Entiendo que se traspasa el derecho de uso, lo que en términos jurídicos sería el uso y el goce, es decir, los derechos de administrar y usar la empresa, y de percibir rentas. Entonces, quisiera saber si al privatizar esa empresa, por la vía de incorporar una cooperativa que aporta capital o mediante cualquier otro mecanismo, se traspasa también la facultad de vender la empresa. ¿Es posible vender la empresa a un tercero? ¿Es posible, enseguida, vendérsela a un extranjero? ¿Qué status jurídico tiene, de hecho, este mecanismo? Es decir, ¿qué posibilidad hay de defenderse el día de mañana contra otra empresa o contra una rama de la misma empresa que pueda sostener que también ellos, en realidad, privatizaron esa misma empresa? Hay empresas estatales relacionadas que pueden haberse privatizado por partes, puede haber superposiciones de privatización. ¿Cómo se define jurídicamente este esquema? ¿Qué grado de definición jurídica hay? Sé que es un sistema de hecho el que está funcionando, pero, ¿qué es lo que hay o se entiende como derecho? Esa sería la primera pregunta.

\*Licenciado en Filosofía, Universidad de Chile, M.A. y M.Phil. en Filosofía, Universidad de Columbia. Profesor del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Director del Centro de Estudios Públicos.



La segunda es una pregunta más general que ha rondado en mi mente en forma insistente desde los días que pasé en la Unión Soviética en el mes de septiembre pasado. La deslegitimación del Estado en el campo económico es parte de una deslegitimización general del Estado, que incluye el campo político. Esto ha ido generando una situación de desorden y, eventualmente, hechos de violencia. Esta descomposición en nacionalidades, en regiones, esa falta de definición general de la autoridad, ¿no podría generar, acaso, una demanda muy fuerte de orden público que se transforme en una demanda por autoritarismo? En otras palabras, ¿puede llegar a ocurrir en la Unión Soviética algo similar a lo que sucede hoy en China? ¿Puede este proceso de deslegitimización general de toda forma de autoridad y de orden derivar en un régimen autoritario muy fuerte? En este momento eso parece impensable. Cuando la violencia se generalice, cuando no haya modo de hacer respetar los derechos de propiedad, cuando la delincuencia aumente a niveles aun mayores de los que ya sabemos existen y empiecen los choques entre regiones o entre etnias y el derramamiento de sangre, ¿no irá a reponerse el viejo argumento de Hobbes, de que cuando el hombre es lobo del hombre, la población está dispuesta a pagar cualquier precio por saber quién tiene el derecho a matar? Me pregunto si hacia adelante no puede ocurrir una situación de ese tipo.

Vitaly Naishul:

En cuanto a mi exceso de optimismo, lo que yo he presentado es simplemente un esquema. Naturalmente, la situación actual, la vida, es mucho más compleja que la descripción que yo he hecho de ella. Me limité a exponer los procesos que están ocurriendo, pero no hablé de lo dolorosos que ellos son para la sociedad. Por ejemplo, padecemos una gran desorganización de la producción industrial y desabastecimiento en el comercio. Y estamos muy cerca de una catástrofe tecnológica. Porque si no llega un repuesto necesario a una central eléctrica atómica, esa central puede explotar. Esta es la realidad en que vivimos. Pero, una vez más, lo que estoy diciendo debe tomarse en términos relativos, porque la vida en la Unión Soviética está cambiando muy rápido. Las tendencias de las que yo estoy hablando pueden servir, quizás, para los próximos seis meses, al cabo de los cuales pueden aparecer nuevas fuerzas políticas y muchas cosas pueden cambiar.

Sobre el derecho de propiedad. Una empresa, una persona jurídica, puede comprar y vender otra persona jurídica. Esto significa que las

empresas pueden negociar unas con otras con los títulos de propiedad. Sin embargo, existen limitaciones en cuanto al traspaso de ciertos derechos a una persona natural. Por ejemplo, mientras un hombre de negocios vive y trabaja puede utilizar su empresa para obtener beneficios, puede negociar con esa empresa, es decir, hacer todo lo que clásicamente puede hacerse con ella en las economías occidentales. Pero cuando éste muere, sus hijos no heredan nada. Este es, precisamente, uno de los problemas de la transición. Porque las privatizaciones todavía no han alcanzado la profundidad que significa el derecho de herencia. Por ahora, las personas naturales no tienen ese derecho. Pero ello se debe, en parte, a que es necesario defender la clase empresarial del eventual odio de la población, porque los empresarios son los únicos que realmente pueden establecer empresas y, por tanto, adquirir propiedad. Es un procedimiento de transición que le da al empresario la posibilidad de recibir más. Ahora, este es un problema muy complejo... me preocupa que haya simplificado tal vez demasiado el cuadro y esbozado apenas una caricatura de lo que está sucediendo en la Unión Soviética. Les ruego que me perdonen por ello, pero de otra manera nuestra conversación tendría que prolongarse muchas horas. Tendría que explicarles que en un caso, por ejemplo, el proceso va en tal o cual dirección, pero que en este otro existen también otros procesos... Todo lo que estoy diciendo es como una traducción de los fenómenos económicos soviéticos a una idioma extranjero

En fin, he intentado señalar, al menos, las líneas generales más importantes. De otra manera, podría crearse la impresión de que todo va saliendo muy fácilmente, con gran armonía, que ya está casi todo hecho, que a lo mejor cuando despertemos mañana todo va a estar en orden... Pero las cosas no son así, por supuesto. Es un proceso sumamente doloroso..., nuestra sociedad está buscando caminos para salir de la situación en que se encontraba, y de esos caminos es de lo que yo he hablado. Y si bien todas estas relaciones que nacen desde abajo, no entrañan "derechos de propiedad", en el sentido exacto que esta expresión tiene en un contexto anglosajón, los derechos que poseen estos nuevos propietarios son bastante amplios. Ahora, en lo que se refiere a los extranjeros, aquí hay muchas limitaciones. La mejor manera de emprender hoy cualquier negocio en la Unión Soviética es organizar una empresa conjunta, y ésta puede estar formada por un porcentaje mayor de extranjeros que de nacionales. A nivel de empresas conjuntas desaparecen prácticamente todos los problemas.

Sobre el totalitarismo. Como comprenderán, en la cultura rusa hay un gran deseo de que aparezca un hombre que desde arriba diga las cosas, resuelva, dé orientaciones. Ustedes tal vez saben que Gorbachov no es, ni

con mucho, tan popular en la Unión Soviética como lo es en Occidente. Y esto se explica en parte porque todos esperan que él diga: "vayan por este camino", "hagan esto y aquello". Pero él no lo dice. La razón de ello es que él simplemente no sabe qué es lo que debe hacerse. Creo que en la Unión Soviética no hay nadie que sepa qué es lo que hay que hacer; nadie que pueda hacerle saber a cada trabajador, a cada empresario, qué hacer. Existe, sí, el anhelo de que haya un poder que mande. Lo que falta es esa capacidad de mando. Ha habido tales intentos, pero lo único que han logrado es dar tema para hacer chistes; cada vez que las autoridades procuran poner orden, quedan una y otra vez en ridículo.

Tres de los aquí presentes asistimos en el mes de septiembre de 1990 a la conferencia del Instituto CATO, en Moscú. No sé si Arturo Fontaine y David Gallagher se dieron cuenta que estaban siendo protegidos por una guardia privada. Porque los soviéticos, y en este caso los organizadores de la conferencia, saben que la milicia simplemente no puede ofrecer seguridad. Por eso hay empresas privadas en la Unión Soviética que se ocupan de la seguridad de las personas. Cumplen funciones de policía civil, de detectives, y son muy eficientes. No todos podemos darnos ese lujo, pero existe el servicio. Insisto, ésta es una situación muy compleja. Tal vez la variante de un poder fuerte podría tener sentido cuando ya se hayan formado en nuestro país un nuevo orden y una nueva economía, y sea necesario aplastar la resistencia de determinados grupos que obstaculizan el proceso. Quizá entonces podría ser eficaz un gobierno fuerte. Pero por ahora no se sabe qué hay que incentivar y qué hay que reprimir... ese es el problema. Puedo agregar que existe un punto de vista según el cual, para la transición, como afirman muchos politólogos, será necesario, en algún momento, tener un régimen autoritario. Es una opinión muy difundida en la ciencia política soviética, y se trae a colación el ejemplo de Chile, el de Corea del Sur.... A ustedes tal vez les parezca extraño, pero en mi país estos dos ejemplos se evalúan como positivos.

Luis Hernán Paúl:

Vamos a ofrecer la palabra a aquellas personas del público que quieran formular alguna pregunta o comentario.

*Pregunta:*

¿Están ocurriendo cambios en el Estado o es predecible que éstos ocurran próximamente, en las áreas de salud y educación?

Vitaly Naishul:

Diría que por ahora no hay cambios importantes en esas áreas. Prácticamente toda la educación en mi país es pública. Pero para ingresar en las universidades hay que estar preparado, y para ello la gente toma clases particulares. Este es un fenómeno muy difundido; pero siempre ha sido así. Sin ello, es muy difícil ingresar en la universidad y, claro está, para una familia de ingresos medios no es fácil costear esas clases particulares.

En cuanto a la medicina, la mayor parte del personal del área trabaja en establecimientos estatales. Ahora, si uno quiere ser atendido por un buen médico, debe dirigirse a él a través de algún amigo: éste será un servicio a lo amigo o bien habrá que pagar de alguna manera. También existen cooperativas médicas que atienden pacientes. El problema es que no conocemos la calidad de sus servicios y, por tanto, la población no sabe si conviene o no recurrir a ellas.

En general, la medicina se encuentra en un nivel muy bajo, y existe el peligro de que si se presentan enfermedades infecciosas no habrá cómo hacerles frente. Entre otras cosas, el poder soviético todavía no ha podido resolver el problema de las jeringas desechables, y éstas son necesarias para protegerse del SIDA. De manera que la situación se ve complicada. También hay problemas de sanidad. A quienes no quieren entender la realidad a dónde conduce el socialismo, yo les aconsejaría que fueran a un hospital soviético actual y, mejor aún, que se internaran en uno por algunos días. Puedo decirles que yo, personalmente, después de haber visitado a un conocido mío que estaba en el hospital, le dije a mi esposa que si ella no veía necesidad de un tratamiento de extrema urgencia, me dejara mejor morir en casa antes que enviarme a un hospital.

*Pregunta:*

Quisiera preguntarle cuál es el rol que actualmente están jugando las Fuerzas Armadas soviéticas frente a estos procesos de transformación, y si se ha producido algún cambio dentro de ellas.

Vitaly Naishul:

Recién me decían que antes de la intervención militar en Chile la gente ni siquiera sabía quién era el Comandante en Jefe de las Fuerzas

Armadas. Es decir, las Fuerzas Armadas estaban muy aisladas de la sociedad. Algo por el estilo, y tal vez más acentuado, ocurre en la Unión Soviética. En nuestro país nunca ha habido un golpe militar. Los militares llevan una vida muy aislada; viven aparte. En la vida política, nunca han participado. No obstante, gozan de una posición muy privilegiada. El país debe pagar sus sueldos, comprarles armas, ofrecerles condiciones: ellos lo exigen. Pero no hay nada más que puedan hacer. Incluso las poblaciones militares en que viven están aparte; ni siquiera participan en la vida de las ciudades donde se encuentran. Esa es la situación. En cuanto a la orientación política... bueno, ello depende del nivel jerárquico. Tengo la impresión de que los generales y los altos rangos tienen una orientación tradicional en su lineamiento ideológico. Pero los oficiales más jóvenes, en rangos inferiores, tienen posiciones más radicales frente a los cambios. Hay otro aspecto muy importante. La crisis actual, como yo la entiendo, en gran medida está relacionada con el retiro de las tropas soviéticas de Europa Oriental. Hay un chiste acerca de que la Gran Revolución de octubre se produjo porque Kerensky quería mandar al frente a las tropas que estaban en Petrogrado (que ahora se llama Leningrado). Algo parecido ha sucedido recientemente. Las tropas que estaban en Europa Oriental y vivían allí en buenas condiciones comenzaron a ser trasladadas a la Unión Soviética, donde las condiciones son muy diferentes. En general, en la Unión Soviética se vive mucho peor que en los países de Europa Oriental. De manera que las tropas se han visto afectadas por la política soviética hacia Occidente. Ustedes tal vez lo saben: los militares acusaron a Shevarnadze de permitir que las tropas que habían regresado a la Unión Soviética vivieran en tiendas de campaña en la nieve. Pero yo me temo que el problema no eran los soldados que estaban viviendo en la nieve, sino el manifiesto descontento de los oficiales con sus nuevas condiciones de vida. Ahora, es muy difícil decir qué papel podrían cumplir nuestras Fuerzas Armadas en el futuro próximo. Aquí hay dos problemas. Uno es el de las tropas, directamente, el problema de las condiciones de vida de los soldados; el otro es el destino de la industria militar. Esto es lo más importante y lo que va a determinar la presión que vayan a ejercer ellas.

*Pregunta:*

Si comprendí bien, usted expresó que el gobierno se hacía cada vez más débil en la URSS, ¿podría extenderse un poco más sobre este punto?

Vitaly Naishul:

Significa, simplemente, que las decisiones que toma el gobierno son muy poco coherentes y reflejan la presión que en un momento dado se está ejerciendo sobre el mismo. Luego, éstas no se cumplen. Es muy fácil dejarlas de lado. Ciertamente es una especie de juego... cuanto más débil es el gobierno, mientras menor es su autoridad, las empresas y la población gozan de más derechos, porque las órdenes que da el gobierno pueden dejarse de lado.

*Pregunta:*

Yo también estoy bastante sorprendido de la exposición, con el mismo énfasis de sorpresa que planteaba el señor Fontaine, pero desde otra óptica. Hace doce años que me he especializado en estudios de la URSS, y también he estado en la Unión Soviética. He escuchado muchas exposiciones de economistas soviéticos. Usted usó la palabra "caricatura"... y su exposición me produce una gran sorpresa porque para mí, como sensación, ha sido lo mismo que escuchar a un corresponsal de prensa británico o norteamericano que vive en Moscú. Pienso que muchas de sus aseveraciones sobre la realidad en la URSS no son realmente como usted las plantea. Si fueran así, en la Unión Soviética, un país de 300 millones de habitantes, ya habría habido un incendio, un terremoto. Y no es así. Es un país que está en marcha y, a lo menos, funciona.

La pregunta que quiero hacer se refiere a las empresas mixtas. ¿Qué perspectivas les ve usted a ellas en las relaciones soviético-latinoamericanas y, específicamente, en las relaciones chileno-soviéticas? Porque hay un elemento nuevo: se han restablecido relaciones entre Chile y la Unión Soviética después de 17 años. Cierro mi pregunta con el comentario que le hacía al comienzo. Estimo muy importante que usted haya podido venir a Chile, pueda decir lo que piensa. Esos son grandes logros de la *perestroika*. Por tanto, no creo que todo marcha mal en la URSS.

Vitaly Naishul:

Por supuesto, no puedo rechazar sus opiniones. He dado las mías y usted puede estar de acuerdo o no con ellas; puede considerar que mis puntos de vista son incorrectos o superficiales; eso es materia de opiniones. Esta es una discusión científica, de modo que no tengo nada contra las opiniones contrarias.

Primero, el señor Fontaine me dice que soy demasiado optimista, y ahora se me critica por ser demasiado pesimista... Creo no ser ni lo uno ni lo otro. Sólo quiero decir que hay un proceso contradictorio y que la vida en mi país, la subsistencia, en este momento es difícil. La economía soviética no se ha quebrado por completo, como en Occidente se da a veces la impresión cuando se muestran esas vitrinas vacías, y cualquiera creería que de un día a otro comenzará la hambruna. Mis amigos del extranjero me preguntan si necesito que me envíen una encomienda con comestibles... No es mala idea, pero puedo arreglármelas sin ella. Lo que tenemos, en realidad, es un proceso complicado. Voy a repetir un poco: el sistema del período de Brezhnev no fue muy eficaz que digamos, pero las cosas estaban bastante claras. Ahora, ese sistema no se transforma directamente en uno de mercado. Hay un proceso espontáneo de transformación. El estado de transición no es muy cómodo para la población, pero no es la ruina ni el caos.

La pregunta siguiente se refería a las relaciones entre América latina y la Unión Soviética. Me comentaban esta mañana que cuando se decidió a abrir la economía chilena, nadie podía imaginar qué productos podrían llegar a exportarse. La lista contiene hoy productos que nadie habría pensado jamás que Chile iba a exportar. Diría lo mismo respecto de las exportaciones soviéticas. Pueden trazarse algunas líneas: en primer lugar, con los productos tradicionales (como también los había en el caso chileno), y luego pueden trazarse otras en relación con los cambios que puedan tener lugar en la Unión Soviética. Es un tema para una conversación más larga. Pero me parece que en esto, nuevamente será el futuro el que diga la última palabra.

*Pregunta:*

¿Cómo se mira a sí mismo el pueblo ruso inserto en el mundo, es decir, cuando su modelo, su sistema, fracasa? ¿Como está su autoestima personal frente al resto del mundo?

Vitaly Naishul:

En primer lugar, distintas personas sienten de manera diferente, pero es una tragedia nacional. Actualmente el sentimiento predominante en la Unión Soviética, al menos en Rusia, es la depresión. Pienso que en la URSS los problemas de transformación en una economía de mercado se diferencian radicalmente de aquellos en los demás países socialistas. En los

otros países el socialismo fue en gran parte impuesto desde el exterior. En cambio, en la Unión Soviética es una enfermedad interna. La curación, por tanto, es muy dolorosa. Cuando uno ha salido al exterior, lo primero que llama la atención al regresar son los rostros de la gente. No sé si ustedes han visto fotografías de los soviéticos en la época de la Segunda Guerra Mundial: esas caras tensas escuchando las noticias por la radio. Bueno, si ustedes caminan hoy por una de nuestras calles, verán esas mismas caras tensas. Realmente tenemos una crisis y la gente no está para bromas, por expresarlo de algún modo. Por supuesto, las personas también ríen; pero el estado de ánimo es serio. A la pregunta de quién tiene la culpa de nuestros males, creo que aproximadamente un 30 por ciento de la población contestaría "el socialismo". Pero hay muchas otras opiniones; la gama es muy variada y sigue extendiéndose. Esa sería la respuesta. □